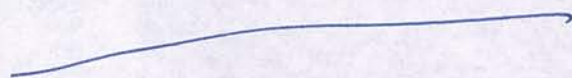


EL CRISTO



Decorado único

Interior de la vieja iglesia es el más completo de los abandonados. Portones mostruosos a los lados comunicando a la Sacristía y a la calle. Enormes cerrijos en los portones.

El altar mayor encima de unas escalinatas hendidas con descañones de escayola. Sobre su losa una cruz solitaria con unas velas.

Está el sagrario abierto y vacío durante toda la representación. La lamparilla del Santísimo apagada.

Tras el altar mayor y cerca de grandes rosetones, se encuentra el gigantesco cuadro del Cristo, de marco de plata, recargado de reliquias. Al Cristo lo cubre un denso cortinón de descolorido terciopelo.

Barandales de madera suben desde la puerta de la sacristía, pasando por los rosetones y por el cuadro, hasta rodear toda la iglesia.

Sube el telón entre lejanos y estrepitosos sonidos de música de feria.

La iglesia cerrada y vacía.

Forcejean en el portón de la sacristía. El forcejeo se hace violento - Hablan dentro.

Voz - ¡Abre ya!

Voz - ¡Sue no puedo!

Voz - ¡Déjame a mí!

Voz - ¡Ayuda, prueba!

Voz - ¡Ahí voy! ¡Sue no descorre el cerrijo!

(Sigue la violencia del forcejeo)

Voz - ¡Sue no des putasas! ¡Sue no golpees!

Voz - ¡Venid los demás!

Voz - ¡Más ruido de cáñones! ¡Estos son! ¡Ahud pronto que se van! ¡Sue no los veáis!

Voz - ¡Sue te estás haciendo las manos!

Voz - ¡Que se hicieran! ¡Empañad todos!

Voz - ¡Alma!

(pasa a la vuelta de la página 1<sup>o</sup> -

(1)

WCA

Parte primera

Interior de la vieja iglesia <sup>gótica</sup> en el más completo de los abandonos. Portones ~~mostrados~~ a las ~~lados~~ comunicando a la sacristia y a la calle. ~~Enormes cerrojos en los portones.~~ ~~Abiertos y durante toda la representación del santísimo.~~ (1) - Este el segundo vacío - ~~La femparella apagada.~~

El altar mayor encima de unas escalinatas hendidas con desamochones de escayola. Sobre su losa ~~predicadora~~ una cruz solitaria! ¿? En el altar mayor y cerca de grandes rosetones, está el gigantesco cuadro del Cristo, de marco de Plata, recargado de reliquias. Al Cristo lo cubre un denso cortinón de descolorido terciopelo.

Barandales de madera suben desde la puerta de la sacristia, pasando por los rosetones y por el cuadro, hasta rodear toda la iglesia

Sube el telón ante) ~~Rejanos~~ y estrepitosos chillidos de música de feria

La iglesia ~~abandonada~~ y vacía.

(2) ~~Forcejean en el portón de la sacristia. El forcejeo se hace violento. Hubban dentro.~~

Voz - ¡Aba ya!

Voz - ¡Sue no puedo!

Voz - ¡Déjame a mí!

Voz - ¡Ande, puebat!

Voz - ¡Ahí voy! ¡Sue no descorre el cerrojo!

(Sigue la violencia del forcejeo)

Voz - ~~¡Ahíel pronto se van!~~ ~~¡Sue no des pateade!~~ ~~¡Sue no golpes!~~ (2) ~~¡No largar! ¡Ande!~~

Voz - ¡Vedrid las demas! ¡Cetdad!

Voz - ¡Mas ruido de camiones! ¡Estos son! ¡Ahíel pronto, que se van! - ¡Sue no los vemos!

Voz - ¡Sue te estás hiriendo las manos!

Voz - ~~¡Sue se fueran!~~ ~~¡Empuñad todas!~~ ~~¡Abre!~~

Voces - ¡Ahura!

Voz - ¡Sue se hieran! ¡Empujad todos!

(1)

(El portón se abrió. Entran un grupo de muchachas, que, alotadas, corren hacia unos lados y otros de la iglesia) ~~Rosa de ellas, se queda sentada en la calle~~  
~~Muchachas~~ - ¡Por aquí!

~~Juan~~ - ¿Dónde va aquella? ¡Es la puerta de ~~entrada~~!

Rosa - ¡He dicho que por aquí!

Juan - ¡Eh, ~~Maria~~! ¡No abras la puerta de la calle!

Rosa - ¡Hablad más bajo!

Maria - ¡Nadie nos oye!

Juan - ¿Sue haces, Rosa?

Rosa - ¡Quitad la cadena del barandal!

~~Juan~~ - ¿No ves que tiene el candado? (Consuelo no responde)

~~Maria~~ - Dale un tirón! ¡Vamos, Consuelo, no te quedas parada  
Leu be esclava! ¿Es que hacemos un crimen?  
~~Anselmo~~ - (Escuchando tras la puerta de la calle) ¡Digo que se van!

Juan - ¿Sue haces, Rosa?

Rosa - ¿No lo ves? ¡Saltad! (Saltando y subiendo)

¡Eh, la de las puertas! ¡Atay que saltar! ¡Venid a mirar por el rosetón! ¡Saltad sin miedo!

~~Consuelo~~ - ¡Allá vamos! ¡Sue se van! ¡Sue no los vemos!

(Van saltando la cadena y subiendo hasta llegar al rosetón, trotando como perros de banco)

Rosa - ¡Miradlos!

Maria - ¿De dónde serán?

Rosa - No sé. Tal vez cordobeses.

Juan - ¿Sue quepuz son.

Rosa - Nunca vi forasteros tan guapos.

~~Anselmo~~ - Mirad aquel: el que se quite el polvo de los pantalones.

Rosa - ¡Suepísimo.

Juan - Fipuzos = fapan más. ¡De esos juabos de Corabte...!

Maria - Depidme ver.

Rosa - ¿Dónde se hospedarán? Todo lleno - hasta los corrales  
alquibados. (2)

~~Anselma~~ - No dormirán. Pasarán la noche en los bailes.

Maria - Luego los veremos borrucho por los carreteros

Juana - <sup>de que me me pesteria ir cogido de la cintura por uno</sup> fue pena fue mañana no los volvamos a ver...

Rosa - ¿Lo que me gustaria acurria ~~esta~~ <sup>esta</sup> noche, sobre  
las tepias, sin que me digan su nombre #... - ¡Fue  
maravilla no volverlos a ver más!...

(Entre Rita)

Rita (desde abajo) ¡Rosa, ~~Anselma~~!

Rosa - ¡Sube pronto! Han llegado más forasteros. Estos  
no tendrían donde pasar la noche!

Juana - Mirad = tren funterras y banderías. ¡hasta  
andando vienen de otros pueblos para verlos!

Maria - Subid aquí = se ve todo = ¡Millares de peregrinos  
llegan!

Rosa - ¡Hamonés de Jaen, Córdoba, Cadiz #1!

~~Anselma~~ - Este año vinieron hasta de Castilla, Galicia, <sup>la tierra</sup>  
Santiago de Compostela, ~~asturias~~.

Rosa - ¡Mineros jóvenes de Asturias!

Juana - Fue empuñ = casi toda España!

Rosa - ¡Vámonos fuera! Si no saldru la procesión!

Hemos venido a cantar en el coro  
miércoles = con caelmas. <sup>El gusto sin alcanzar. El truco</sup> Estamos perdiendo  
tiempo.

Juana - Calle, Rosa

Rosa - Estoy casi temblando... (casi suspirante) pensando  
de en ellos... sin poner

Voz - ¡Sue se hieran! ¡Empujad todos!

(golpes violentos en el postón de la calle)  
María - ¡~~Esta~~ vez, llamando los leprosos que vinieron de  
las turdes!

Rosa - (con burle) ¡llamad, llamad, que el Cristo no os  
quitará la lepra!

~~Angela~~ - Rosa, no te contagies de las palabras del  
Cura!

María - ¡Se se metaron en el baile!

Rosa - ¡Jusotas, aquí! ¡Tipicantes! ¡Hemos venido  
a hacer el parabién! ¡A la Adoración!

Jovanna - ¡Vete ya, y déjnos en paz!

Rosa - Sin embargo, tú, mirad: peinándose en los  
cristales del roseton, provocando a los  
~~de la casa~~ forasteros

Jovanna - Estoy de peinada. Eso es todo. Me peino porque  
María - ¡Sue (junta de pelo) ~~se~~ se saltó! estoy de pei-  
made

La Sacristana - ¡Todo el mundo mirando para arriba!  
¿Juep queréis que os quieran! ~~¿vosotras?~~

Rosa - ¡No de la fama estar aquí! ~~¿vosotras?~~ cantoras del  
coro?

La Sacristana - Peinándose en la iglesia!

Rosa - ¡En la cumbre!

La Sacristana - ¡Perrefes! ¡A qué habéis venido entonces!  
(Entrar papirde Beresa)

Berese - ¡Consuelo! ¡Consuelo!

Consuelo - ¿Sue paíse?

Berese - ¡Bajad enseguida! ¡Vienen los del carro!  
¡Estamos deteniendo la puerta, pero no  
podemos! ¡Bajad pronto que no podemos con

ellos | ~~(Entrando de puntitas con cuantos de di lloro de dingo)~~  
~~Bebe de los cuantos de los lloros y finge los lloros~~  
~~Fulla gorgorilla de la puerta (e tomas sety pero me gustas aha)~~  
~~No podian recoger tanta moneda~~

Voz - ¡ Abid, abid !  
La sacristana - (Enfrentándose con el portón) ¿ Finen llamo de esa manera ?

Voz - ¡ de la barraca !

Berena - ¡ Preparad, por Dios ! ¡ Sue echan la puerta abajo !  
¡ Sue vienen borrachos !

Rosa - ¡ Preparad las estacas por si nos tocan !

Berena - (Frenética) ¡ ~~Rosa~~ ~~¡ Rosa~~, baje pronto que ya están aquí !  
(Sale)

(Bodas gntas asustadas cogiendo las estacas.  
Entran en el mismo estado de alarmamiento

La sacristana - (Enfrentándose) ¡ Sue escándalo es este en la iglesia de Dios !  
por el ~~jupe~~ el ~~bandero~~ <sup>acargado</sup>

~~Juan el~~ ~~Banderas~~ - ¡ Más escándalo está causando ese cura tuyo !

La sacristana - ¡ Sue gran calumnia estas hablando !

~~Leocadio~~ - ¡ Desde que vino al pueblo nos tiene revolucionados !

~~Juan el~~ ~~Banderas~~ - ¡ Mira qué pena de altar ! ¡ Sin una flor !  
¡ En el día del Cristo ! ¡ y el Cristo allí colgado todavía !  
¡ y millones de personas esperando ~~en la~~ <sup>en la</sup> puerta de la iglesia !  
¡ y vosotras, <sup>los del refectorio,</sup> a puertas de ahí !

(Juan ~~de un salto~~ <sup>rápido</sup> saltó a la escalera y subió <sup>rápido</sup> finto al coro <sup>para</sup> ellas y preparan las estacas)



Voz - ¡Sue se hieran! ¡Empañad todos!

Lealadio - ¡Juan el Banderas, toca el puño con el respeto que aquí le tenemos!

Juan el Banderas - ¡Yo lo beso, ya que lo tengo tan cerca! (besando el cortinón) ¡Cuanto tiempo sin ver la cara a nuestro Cristo!

Pero ~~el~~ - ¡Salvados de todo!

Juan el Banderas - (Poniéndose bravis delante del Cristo y mirando a la sacristana) ¡Sue nadie le toque! ¡Sue hasta los ciegos se resignan a estar <sup>ciegos</sup> porque el Cristo lo quiso! ¡Es muy grande nuestra fe, tu lo sabes Berta la sacristana! ¡Sue sabe ese cura <sup>nuevo</sup> de esto!

(Se vuelve rápido y acaricia el pan)

~~Berta~~  
La sacristana - ¡Estais barrechos, y que se emen o dio vino y por que!

Juan el Banderas - ¿Suen? ¡Habla! ¡Suen?

La sacristana - ¡No creas que me importa decirlo, ni te temo, ni os temo!

Juan el Banderas - ¡Suen? ¡Sue ibas a hablar?  
¡Di! ¡Habla!

La sacristana - (En un grito) ¡Habla! ¡Sue no o tenga miedo! ¡~~Nadie~~ <sup>Nadie</sup> ~~ni~~ <sup>ni</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> bodeguero, sino de los mayordomos del Cristo! ¡Sabes por que? ¡Pero que como



Voz - ¡Sue se hieran! ¡Empañad todos!

La sacristana - (Interponiéndose) - ¿Quién o autorizó?

(Los del carro abren el portón) (Intentan colarse multitud de miembros, - los fue se le oye decir "¡Sue!" "¡Sue!"")  
(Entra una mujer sudada y de gran edad tirando de un carro. Una mosca lece y de pecherete viene subida en él, con un sombrero de paja, que casi le tapa la cara)

La sacristana - (Intentando cerrar la puerta con todas sus fuerzas) ¡Sue se cuelan dentro! ¡Deje Ud. de tocar de ese carro! ¡Está Ud. entrando en la iglesia!

(Adelante, lo del carro se coló. ~~Por~~ Berta la sacristana pudo cerrar la puerta)

¿Quién es Ud.?

La vieja de la carreta - ¿Yo? - ¡No ve el rótulo de mi carro! ¡La de "El despertar de Carmela"!

La sacristana - ¿¿Qué quiere aquí?

La vieja - ¡Ver al cura nuevo!

La sacristana - ¡No está!

La vieja - ¿¿Dónde está entonces?

La sacristana - ¡En el Ayuntamiento!

La vieja - ¡Allí no voy otra vez! ¡Hay derecho a esto?

¡Mire Ud. mi boleto! - Tengo derecho con este boleto a instalarme en un pedazo de terreno de la plaza y todo está pillado. ¡No hay sitio para mí, y pagué a tiempo! ¡Otra feria de vino se puso en mi sitio! ¡He reclamado a los municipales y están bebiendo vino en los tabernas sin hacerme caso! ¿Por qué suén manda en este pueblo?

¿Es que no sabe la gente más que beber vino? ¡Te digo que si no queréis que deje mi señales, el sitio es mío y muy mío!

La sacristana - ¡Végame de aquí!

La vieja - ¡Mira como tengo las manos, llenas de callos y desollones! ¡Vengo tirando del carro de, de,

La sacristana - ¡Las ferias de Algeciras!  
- ¿Y a mí que me dice?

La vieja - ¿Sue qué le digo? ¡Sue he venido a la feria del Cristo a instalarme y me han robado el sitio! ¿Sue alcalde es este que

La mozueta - tanto trafica?  
- ¡Madre!

La vieja - ¡No me importa decirlo a voces! ¡Por todos los pueblos, todo el mundo chipetando y a su avío! ¡Suen paja el sudor de mi frente? ¡Los desollones de mis manos?

La mozueta - ¡Madre!

La vieja - ¡No me importa ir a la cárcel si a un alcalde de este tipo no le digo "ladron"!

La mozueta - ¡Ladron en su cara!  
- Madre... (La mozueta se quita el sombrero, para hacerse aire, dejando su cara descubierta)

La vieja - ¡A escupirle (a todos) ¡Sue ~~me~~ mirais?  
¡Pues ya sabéis lo que digo!

(Los del carro miran a la mozueta)

Paco - Es Carmela...

Leocadio - (con misterio) La que estuvo en Guarraman...

Yo - ¡Se se hieran! ¡Empujad todos!

(La mozoela los desafía con asco)

Ellos - (En tono misterioso) Es Carmela...

La vieja - ¡Se mirais? ¡Pero yo de aquí no me voy hasta que me den mi sitio! ¡Si no, lo he pensado mejor! (Con furia va hacia la puerta) ¡Ayúdame, hijo, a abrir ~~la puerta~~, que vamos a instalarnos en la puerta de la iglesia! ¡Así seremos sonados y tendremos mejor las clientelas! ¡Ayúdame!

La mozoela - Deje Ud, madre, estoy abriendo ya!

La vieja - ¡Fuerte, fuerte, fuerte!  
~~¡Fuerte, fuerte, fuerte!~~  
¡Abre la ~~puerta~~ <sup>la vieja se sube</sup> ~~puerta~~ en lo alto de la

La vieja - ¡Senores, señoras, aquí está "El despertar de Carmela"! <sup>¡Abre la puerta!</sup> ~~¡Fuerte, fuerte, fuerte!~~ ¡De frente de esta puerta haremos la primera función! ¡Aquí tienen a "Carmela"! ¡Lo más bonito del mundo es ver su despertad! ¡Senores, señoras, miren a Carmela despertando!

Juan el Bandero - ¡Ponviéndose las medias! ¡Pas ligas! <sup>¡Fuera inmediatamente de aquí!</sup>

La vieja - ¡Y a ti que te importa?

Juan el Bandero - ¡Este es la iglesia donde se casaron los niños, donde a mi me bautizaron, donde trajeron el cadáver de mi madre, delante de este Cristo, ~~de~~

¿Lo veis? ¡A esta descreencia condujo el cura! ¡A este abandono!  
¡Hasta abre los cristales de los rosetones para que entre el  
sol y ~~los~~ rayos vayan destruyendo al Cristo! ¡OS juro  
que lo he visto, muchas veces, abrir los rosetones para  
que el cuadro se vaya pudriendo!

Leocadio - ¿Sabéis lo que esto significa? ¡Terminar con ~~el~~  
Dios, que está en el Cristo!

~~Paco el Franco~~  
Juan el Banderas - ¡Destruir la única idea por la que tenemos  
que luchar y morir! ¡Por qué Dios, no ha de estar en el  
~~Cristo~~? ¡Acaso todos los caminos de nuestro pueblo, llenos  
de rómicos de toda España, vienen al Cristo sin

Juan el Banderas (Haciendo una compañía) ¡Atención = Carnela en un despertar!  
~~de todos los rincones de España llegan a pedale~~  
¡Señores de señores! ~~Lo más bonito de esta feria~~ "¡El despertar de Cor"  
Juan el Banderas - ¡Por, muchachos, echad a la de ~~la~~ <sup>(1)</sup> <sup>la</sup> <sup>trp</sup>  
barraca! ¡Nosotros ~~la juventud de este pueblo~~,

somos los que no queremos a los negociantes, a los  
fortantes, a los ladrones!

La sacristana - Juan el Banderas, oye lo que te digo: los  
mayordomos del Cristo os dieron vino a ~~la~~ ~~pobra~~  
~~juventud parásita y torpe de este pueblo~~. ¿Cuánto  
os daban ~~después~~ <sup>¿Hacéis lo pupelo, del haccis?</sup> ~~por sacarlo en andas?~~ ¿Cuán  
to os dan todos los años? Calla, Juan el

Juan el Banderas ~~que soy capaz de lo peor!~~ <sup>(¡También de lo peor!)</sup> <sup>según lo que dice!</sup>  
fuera de la barraca, ~~yo~~ ~~vosotros~~, ~~los~~

que habéis venido a mirar a los forasteros por el  
rosetón! Fuera inmediatamente!

Consuelo - (Haciéndole frente) Calla la boca Juan, que vienes  
con vino. ¡Sí, hay que echarlos de aquí! Pero

(1) Las medicinas se pomen  
"ligas"

Yo - ¡Que se hieran! ¡Empujad todos!

después vamos a hablar. ¡A echarlos, ea! ¡Ea, fuera!  
La mujer - ¡Fue atropello, e! e! e! ¡Ay, mi brío que me lo quiebra!  
Todos (los muchachos) - ¡Fueron! Fueron! ¡Fue que se descuelgan por los balcones. Los  
de muchachos se agolpan hasta echar a los de la  
Barraza y cerrar las puertas de la iglesia. Antes se  
volvieron a ver manos de mendigos pedir, diciendo "Señor"  
"Señor" "Señor".)

(Consuelo y Juan se van acercando, murmurando)

Juan el Banderas - ¿Dónde habéis estado metidos todo el  
año? ¿Es que no salís más que cuando vienen los  
forasteros?

Consuelo - ¿Y vosotros, por qué no os vais al extranjero como  
los cobardes que están dejando los pueblos de España  
desiertos?

Rosa - ¡Aquí no tenéis nada que hacer!

Anselmi - ¡No sabéis trabajar! ¡No sabéis mantener a una mujer!  
Enterros de una vez: ¡britones! ¡No sabéis ni cuando  
turnos!

Maria - ¡No sabéis más que esperar todo el año a la  
jomería para emigrar y vivir después de los  
recuerdos del país, del ~~de~~ <sup>de la mujer</sup> que os duró un  
solo día!

Juana - ¡Habéis tenido que entrar a la iglesia con vino!  
¡No podíais hacerlo de otra forma!

Rosa - ¡Y nosotros, sí, mirando a los ~~forasteros~~ <sup>forasteros</sup> por los  
cristales del rosetón! ¡Cansadas de que no  
nos miréis, porque sólo sabéis esperar a los  
camiones de ~~café~~ <sup>mujeres</sup> que llegan de Jaén!

Consuelo — ¡Pero hoy no llegaron! ¡Ignacio y los <sup>de</sup> Securi Antolín (7  
~~de este pueblo~~, salieron a los caminos a apedrearlos! ¡Vaya  
mos nosotros también, mientras vosotros ponéis en andamios al  
Cristo, en contra de la voluntad de ese cura que odiais! —  
¡Vayamos a los caminos a apedrear a los camiones!

(Salen las del coro)

Juan el Banderas — ¡Id, que no me fio de vosotros! ¡Id, o a quedaros  
preñadas de los forasteros, como se quedó Estrella la  
Larga! ¡Sue ya va teniendo fama este pueblo de  
solterones y de preñados! ¡Muchachos, ea, a alargar  
los jalos, las cuerdas! ¡Vosotros eh, traed el tronco  
del Cristo, que "Este"; a las <sup>cuatro</sup> ~~tres~~ en punto de la  
tarde, bajarán por esas cuestas!

(Siguen como ~~destobando~~ caballos destobados)

La sacristana <sup>organizando el andamio</sup>  
(Subiendo rápida a la escalera de los barandales); Sue  
ha de bajar? ¡Dejad esos jalos ahora mismo! ¡Aquí  
no sabe nadie!

Jesucristo — ¡Aparta si no quieres que con este tronco te atraviese  
los patas!

Juan el Banderas — ¡Alargad las cuerdas!

Paco ~~el Pano~~ — ¡Descorred el paño!

La sacristana — ¡Suetos! — (Subiendo más escalinatas) ¡No atro  
pelleis la justicia de la iglesia!

Paco ~~el Pano~~ — ¡Ahí ve esa maronra!

La sacristana — ¡Sue rompéis la baranda! ¡Mirad qué temblores  
da!

Juan el Banderas — ¡Apartad a esa mujer!

La sacristana — Si partís la baranda os despaucamos  
todos! ¡Pero el Cuartel de Guardia Civil  
está aquí al lado!

(Llegan ~~los~~ ~~camiones~~ ~~al~~ tronco)



Yo - ¡Que se hieran! ¡Empañad todos!

Otro del tono - (A la sacristana) ¡Dadnos las llaves de los armarios!  
¡Venemos que sacar los oros!

La sacristana - ¡Antes tenéis que ~~traer~~<sup>armar</sup> las manos de mis huesos!

Otro del tono - ¡Que vengan las llaves!

(Leocadio fue rápido junto al roseton)

Leocadio - ¡Mirad! ¡A Ignacia el de Zacarias lo traen herido!

(Todos corren al roseton) Otro del tono

(Suben también)

La sacristana - ¡Que me atropelléis, bestias! ¡Los civiles os  
abreplaren! ¡Al cuartel voy ahora mismo!  
~~a denunciarnos!~~ ¡Y me llevo esta damajuana!  
¡Que pecado entrar a la iglesia con vino!

(Sale como exultando llevándose la

Leocadio - ¡~~damajuana~~  
Cerramos la puerta de la sacristía! ¡Lo traen  
a la iglesia! ¡Pongamos en la puerta los troncos  
y los carros!

(Bajan tratando y alocados Juan el  
Banderos se queda arriba)

Juan el Banderos - ¡Dejad la puerta abierta si es que quieren  
entrar! ¡Es que tenéis? ¡Por qué?

Leocadio - ¡Es mejor que cerramos, Juan!

Juan el Banderos - ¡La puerta abierta de par en par!

Leocadio - ¡Ya están aquí!

Juan el Banderos - ¡Aquí fuera encuentran yo a los  
beatos!

(Todos esperan la entrada de Ignacio. Entran los de  
Acción Católica con Ignacio herido)

Miguel - Aquí. Que descanse aquí.

(Lo sientan sobre un escalón del Altar Mayor)

Ignacio - Ignacio...

Ignacio - Estoy... bien...

Miguel - No pudimos encontrar al médico..., ni al practicante.  
La Guardia Civil nos busca... y hemos tenido que  
refugiarnos aquí.

(Ignacio reaccionando brusco, golpea los escalones  
del altar)

Ignacio - ¡ Haber tenido que escondernos aquí, como ladrones!.

¡ A la Guardia Civil se le da la cara!

(Intenta sobrepasar y salir, los demás lo detienen  
junto a la puerta)

Miguel - Ignacio..., estás herido... Así no puedes salir...

Ignacio - (Desahuciándose) ¡ No me toquéis! ¡ Que se enteren todos  
de lo que bien saben!

Miguel - (Intentándolo) ¡ Ignacio, has herido a pedradas a  
una mujer!

Ignacio - ¡ No me arrepenso! ¡ De pedras ve! ¡ De pedras  
que me enfrente con los curules!

(Miguel golpea a Ignacio. Juan el Banderero  
deras detiene a Miguel)

Juan el Banderero - ¡ Suéto!

(Silencio. Ignacio colgado casi desfiliciado sobre  
la puerta) ¿ Que os parece el apóstol?

Ignacio - Guatate de mi vista, Juan.

Juan el Banderero - ¡ Me voy a decir que de pronto ~~te has convez~~  
~~a leer y saber que te van~~ ~~prende~~ ~~te~~ ~~que~~ ~~has~~ ~~olvidado~~  
los noches de borracheras - ¡ de baile con los

Yo - ¡Sue se hicieron! ¡Empañad todos!

de los camiones? ¡Senton to hijo de Zacarias<sup>h</sup>, que timbal  
el dinero como agua! ¿Me vas a decir que muste los  
consejos de costumbre? ¿que te has convertido sin  
saber rezar ni leer? ¡Sue de pronto te has arrepentido  
de tus juergas? ¿Sue te no te vas de ~~punto~~ <sup>mayores</sup>  
a faen? ¿Sue el cura ese te ha recordado la  
conciencia?

Juan - ¿Se puede hablar contigo, "bode fuero" de  
los mayordomos?

Juan el Banderas - ¡Sue te parto la cara de ~~una~~ <sup>un</sup> ~~hombre~~ <sup>galeton</sup>  
(te detienen ~~al~~ <sup>del</sup> ~~hazo~~ <sup>los</sup> ~~amigos~~ <sup>de</sup> ~~Juan~~ <sup>Juan</sup>)

Juan - ¡Sue pame me da de ti!...

Juan el Banderas - ¡Pame de ti, que ~~eres~~ <sup>eres</sup> ~~es~~ <sup>tenemos</sup>  
de tu propio padre! ¿Por qué te vas a las  
carreteras a apedrear los camiones? ¿Por qué  
destruyes el negocio de tu padre? ¿No  
sabes que Zacarias es el mayordomo que  
negocia con los camiones?

Juan - ¡Juan!

(Sigue abofeteado, pero el dolor de  
la herida ~~de~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>lo</sup> ~~contiene~~)

Juan el Banderas - ¡Si ellos te priso te van, bien hicieron!  
¿Acaso sabes de la vida de una mujer de  
esa que vienen a pedir? <sup>Expendes acuso de mujer?</sup> <sup>soy una manada</sup>  
de domandos, tenéis de pronto a Dios sin  
conocerlo! ¡Os pegais a los curas porque sabéis  
que es la única forma de sacar puestos  
y subir!

Ignacio - (Mapullante) (con espullos) ~~¡Ignacio de Ignacio...~~  
casi en un golpe de ~~colera~~ ¡Juan... que eso soy  
bajo de un río...

Uno - ¡La guardia civil <sup>(golpes violentos)</sup> está llamando  
Aplicación colectiva.  
(Ignacio vuelve a cogerse, con dolor, su herida. Una  
entra alborotadamente)

Uno - ¡Están llamando! ¡Las mujeres ~~total~~ comián huer  
do a dar parte! ¡De voz van diciendo que los  
de la Sección Católica los apedrarán!

Uno - <sup>(golpes violentos)</sup> ¡Están llamando otra vez! ¡Mirad el cuerpo!  
¡Empujad!

(Todos huyen como de bandada. Ignacio se  
quede haciéndole frente. ~~Algunos~~ Poco antes de la  
huida, una muchacha entró escondiéndose entre las  
sillas. Mira con ~~gran~~ miedo a Ignacio. Cuando todos  
se fueron, corrió bruscamente, nerviosa, la puerta de la  
Sacristía. Es Estrella la Larga)

(Silencio)

(La muchacha vuelve a mirar a Ignacio. Va lentamente  
hacia él, se arranca un pedazo de tela de su  
vestido y, con inmenso amor, venda el brazo de  
Ignacio. Mientras lo venda, Ignacio se vuelve  
brusco por no verla)

Estrella la Larga - Gracias... por haberme dejado... vendarte tu  
brazo...

(Ignacio, en su brusquedad, se vuelve de espaldas.  
Estrella, con humildad, baja la cabeza e intenta

(salir)

Ignacio - (Sin mirarla) Estrella...

Estrella la Larga - (Deteniéndose sin mirarlo) ¿Sue?...  
...

107 - ¡Que se hieran! ¡Empañad todos!

(Silencio)

Estrella la Larga - Puedes estar seguro que... nadie nos vió... Me escondí cuando todos pasaron. Pero desde mi ventana vi que tu brazo sangraba y, esperaré siempre..., ¡qué se te... poder algún día hacer algo por ti... Ahora, al menos me voy tranquila... Me voy a Barcelona pronto, Ignacio... Voy a trabajar en una fábrica. Me llevaré el recuerdo... de que... un día, de mes tras ferias, pude hacer algo por ti...

Ignacio - (Va mirándole de reojo, lentamente)

Estrella la Larga - (Con gran miedo, casi rabiando, se coge el vientre) ¡No me mires siquiera, Ignacio!... No soy la misma... Tengo los ojos abotagados y la piel manchada. Vine sin peinar. Hoy te vi, como te he dicho, pasar bajo mi ventana, y, he cometido la imprudencia de venir...

Ignacio - (Vuelve a hacer el intento de mirarla)

Estrella la Larga - (Vuelve a decir <sup>En el mismo instante de rabia</sup> ~~caso rabiando~~) ¡No me mires, Ignacio! No salí a la calle en tanto tiempo porque no quería mi vientre; pero no pude irme de aquí, porque esperaba que me dijeras siquiera una palabra... porque te quiero... Me fueron matando a desprecios; pero te juro que no me arrepiento de llevar lo que llevo en mis entrañas... Supe enamorarme de otro con orgullo, sin remordimiento... ¡Fue <sup>carino</sup> ~~amor~~ tan grande le tuve al forastero!...

Ignacio - (Hace un movimiento rápido y convulsivo de desprecio)

Estrella la Larga - ¡Fue más d'í decir todo!... He querido esperarme hasta las fiestas del Cristo... pero ya... una noche de estas... sin que nadie

mejores, saldre de aquí. De aquí ~~saldré tanto te guste~~, (10  
Ignacio - ~~Al salir de estas sombras, no me fueres. Déjame~~  
abrir la puerta y salir a escondidas

(Ruidos en la sacristía)

¡Dios! Siento ruido. Vienen a detenerme.

(Pasa casi temblando las manos por la puerta)

¡Ignacio!... (Va hacia él, le coge la cabeza y lo besa apasionadamente)

Ignacio - (Deja escapar ~~como~~ un grito ahogado de asco. Escupe limpiándose la boca.) ¡Me repugnó sentir el contacto de tu vientre!...

Estrella la Larga - (~~Casi en un desgarrador~~ ~~grito~~) ¡Ignacio!

(Estrella la Larga se retira de él ~~espantada~~ ante el desprecio. ~~Sabe casi temblando las manos al cuerpo, lo descorre y huye~~)

(Vuelven los ruidos dentro de la sacristía.)

Alguien tropieza y después cae una silla. Ignacio se escondió tras el altar mayor. (Hablan dentro)

V<sub>2</sub> - (Llamando) ¡De Concha!

~~V<sub>2</sub> - ¡De Concha!~~

V<sub>2</sub> - Cuidado con las sillas.

V<sub>2</sub> - No ves apenas. El sol me cegó.

V<sub>2</sub> - Está la puerta abierta del cuarto de De Concha.

V<sub>2</sub> - Pero mirad = vacío...

V<sub>2</sub> - Los cajones de la cómoda en desorden.

V<sub>2</sub> - ¿Estuviera en la iglesia?

V<sub>2</sub> - No sé. Entramos.

(Entran tres mujeres lujosamente vestidas, ~~abre~~ ~~abre~~ ~~abre~~)

Elas - ¡De Concha! (Silencio) | Son Carmen Benítez, Augustina la del "Dorado" y Rosalinda

Carmen Benítez - Nada.

Juan Manuel

~~Augusta~~ Augusta la del "Dorado" - Vengo cegada de la luz del sol.

Rosalinda - Pues yo ~~lo~~ ves bien el abandono...

Carmen Benítez - (llorando) ¡D<sup>o</sup> Concha!...  
(Vuelve el silencio)

Rosalinda - Todo vacío...

Carmen Benítez - Podría haber subido al coro... Mirad: polvo  
en el altar mayor.

Rosalinda - Bien lo vi el último día que ~~me~~ <sup>vine a</sup> misa.

~~Augusta~~ Augusta la del "Dorado" - ¿maderos por medio, y el cerro...

Rosalinda - ¿Dónde podrían estar?

~~Carmen Benítez~~ ~~¿verdad? ¿D<sup>o</sup> Concha? ¿D<sup>o</sup> Concha? ¿D<sup>o</sup> Concha?~~

~~Augusta~~ Augusta la del "Dorado" - Pero, ¿cómo pudimos dejar que se nos

escaparan?

Rosalinda - Estuve en mi ventana las tres horas que duró  
el pleno municipal. Fue coger el abanico, mirarme  
al espejo, arreglarme un poco y desaparecieron. Le  
cerraron las ventanas del salón del pleno municipal.

Carmen Benítez - (Con celo y ~~con~~ rabia); ¡Ay, las fiestas!

Contenta y tranquila me quedo cuando coge un  
coche y se va a la capital. No me importa que  
me diga que se va ~~a~~ a los toros, <sup>que</sup> me engañe.

Prefero que se lie tres días, pero saber que  
esta <sup>de</sup> fuerza, baracho, lo que sea, antes de  
de ~~esta~~ duda tener esta duda...

Rosalinda - ¿Y él, dónde estará?

~~Augusta~~ Augusta la del "Dorado" - Eso es lo que hay que saber.

~~ben~~ - Ya veis: la iglesia vacía. Hasta mirad:

Carmen Benítez - <sup>que impiden</sup> Cadenas ~~que~~ subir al coro, y aquí, ¿qué es esto?

Rosalinda - ¿A ver? Brae. (Llevo un resto de estampa  
a la luz). Es el Cristo quemado. Estos son





Rosalinda - ¿Habéis oído? Pero, ¿un sacerdote puede ser así? ¿Y no sabe más que hablerme de renunciar - ¿Sé sabe él lo que es renunciar...!

Augustina la del "Dorado" - ¿Lo habrán denunciado a la Guardia Civil? ¿Denunciado por <sup>injuria</sup> ~~calumnia~~! ¿Y si no lo denunciaron ellos, lo denunció yo misma. Sue todo tiene un límite y él nada sabe de nosotros, de nuestros trabajos y de nuestros sufrimientos.

Donni Bernarde <sup>(Entre alarmado)</sup> - Los he visto: ~~se~~ les temblaban los pulso.

Judaban. Los vi entrar al cuartel de la Guardia Civil. La gente, en corrillos, comenta en la plaza. Un borracho ha estallado en vaso de vino mal diciendo en la taberna de la "Cruz" ~~porque no sabe~~

Carmen Bente - ~~Hay que tener calma. El pueblo se~~ la gente

Augustina la del "Dorado" - ¿Y dónde habré podido ir? se

Rosalinda - Eso es lo que hay que saber.

Do Bernarde ~~Bente~~ - Si a mi marido le ocurre algo, yo sé bien qué decir.

Rocio Almudena - Nunca debió ordenarse de sacerdote.

Augustina la del "Dorado" - ¿Sé podéis esperar de un hombre

Rocio Almudena - ¿Que descendió de una familia de degenerados?   
 ~~Amargostas en la fuerza nuestra fuerza care-~~

Rosalinda - ~~Biene una~~ <sup>biene una</sup> hermana viviendo de la prostitución en una de las bocacalles de las Ramblas de Barce

Augustina la del "Dorado" <sup>lona</sup> ~~Bente~~ - En el seminario dijo que los seminaristas eran muy engañados, que pocos, muy pocos, creían en Dios. ¿Sé sabe él de la vocación de mi hijo...?

Rosalinda - ¿No le habéis mirado a los ojos en el confesionario? ¿Se diría que desea a las mujeres...? Con esos labios <sup>carrosos que tiene!</sup>

Carmen Bente - ¡Rosalinda! ¡Hablad bajo. El problema no es como creáis. No nos importa quién sea. Lo único que tenemos que saber, como cristianas, es que el arzobispo lo envió a nuestro pueblo. Tenemos que respetar esto.

Rosalinda - Lo terrible es que a mi marido, al tuyo, al tuyo y al tuyo, mayordomos de este Cristo,

les dijo ladrones a voces en el pleno municipal, ~~para que no se~~  
Augustas de del "Dorado" - ¿Porque trabajan, hacen y viven?

Rosalinda - ¡Hay que saber donde fue!

Zrini Bermudez - Si fue a ponerse al habla con el Palacio Episcopal, pongamos en alarma a los muertos, para que hablen primero.

Augustas de del "Dorado" - No perdamos tiempo. Salpamos.  
(Intentan salir. Berta la sacristana está en la puerta)

Berta la sacristana - (Contenida) ¿Silencio! ¿Quién lo denunció?

Augustas de del "Dorado" - (Silencio) ¿Silencio! ¿Quién? ¿Sabes, Berta, con quienes estás hablando?

Berta la sacristana - (Estallando como en un rugido) ¡Lo habéis denunciado a la guardia civil!

Augustas de del "Dorado" - ¡Berta!

Rosalinda - ¡Aparta de la puerta!

Berta la sacristana - ¡Sí. Salid!

(Antes de salir ~~Augustas~~ Augustas se detiene)

Augustas de del "Dorado" - ¿Por qué miras así, Berta?

Berta la sacristana - No miro de ninguna manera. ¡Sólo sé que lo habéis denunciado!

Augustas de del "Dorado" - Berta, estás hablando con mujeres hartas de tener hijos parir.

Rosalinda - ¿Sabes lo que es eso?

Augustas de del "Dorado" - ¿Sabes lo que es criar hijos y tener que vivir aquí?

Rosalinda - ¿Sabes lo que es que a tu marido de Puya dicho hoy ladrón en el pleno municipal?

Augustas de del "Dorado" - ¡A la persona que quieras sea como sea!

Rosalinda — ¿Sue así se quiere a los hombres, sin saber como son!

Berta la sacristana — Si os estáis descubriendo, con esos orgullos, ¡me feres de los mayordomos! — ¿Yo quiero hablaros!

Rosalinda — ¡Salpamos!

Augustas la del 'Dorado' — Esperad. Yo quiero hablar con Berta la sacristana = mira, Berta, mi <sup>hotel 'El Dorado'</sup> ~~es~~ está enfrente de esta iglesia, quien ~~de~~ quiere destruir un poco de lo mío, soy capaz de ~~todo~~ pasotearlo.

Rosalinda — Pero, calla, Augustas, que hable ella.

Berta la sacristana — ¡Sí!

(Silencio)

¿Lo habéis denunciado vosotros o ellos, porque os ha descuberto!

Rosalinda — ¿Sue puede descubrir?

Berta la sacristana — Sue estáis viviendo en pecado mortal porque <sup>trampáis con Dios!</sup> ~~estáis robando a la Iglesia!~~ <sup>¡El Ayuntamiento y vosotros os vendéis con la mitad de los!</sup> ~~diveros de las promesas~~

Rosalinda — ~~No os a la fregasuelos~~ <sup>¡Es para denunciarme!</sup> <sup>(1)</sup>

Augustas la del 'Dorado' — (Enfrentándosele) Deje Berta = que nos diga, lo que acabes de decirnos, a nosotros mismos. ¿Sue descubra nuestra ladronería! ¿Sue lo aclare!

Rosalinda — ¿Sue me diga a mi ladronía!

Augustas la del 'Dorado' — ¿Por qué?

Paco Almudena — ¿Por qué?

Rosalinda — ¿Sue hable claro!

Augustas la del 'Dorado' — ¿Pero en la cara!

Rosalinda — ¡Limpiamente!

Augustas la del 'Dorado' — ¿Sue diga lo que tenga que decir!

Berta la sacristana — ¡Os lo diré!

Rosalinda — ¡No hablemos más con ella!

Augustas la del 'Dorado' — ¡Es lo mejor!

(1) — ~~Es para denunciarme de rose. A estos ~~palto~~ nos, hablando de pecado mortal!~~

— ¡Es para denunciarme!

Rosalinda - ¡Salgamos!

(13)

(Con desprecio y orgullo ~~salen~~)

Berta la secretaria - ¡Ignacio! (Como padre le dice) ¿Por qué no saliste a darle la cara a tu madre?

Ignacio - (Le responde en la misma brusquedad) ¡No quiero hablar contigo!

V2 - (Golpes violentos en el portón de la calle)  
¡Si se me metido aquí! ¡Si está aquí el de la Acción Católica!

V2 - ¡Abre la puerta!

V2 - ¡A mí no se me escupe!

V2 - ¡Todos los tacaños de nuestros diputados son puros para pisotearte!

V2 - ¿Dónde está la Guardia Civil?

V2 - ¡Yo qui sé!

V2 - ¡Sue echamos la puerta abajo! ¡Abre, abre, abre! ¡Abre!

V2 - ¡Vamos, todos, a darle empujones!

V2 - ¡Ese sueña Comunes! ¡Ale! ¡Ale!

V2 - ¡Barral una estaca!

V2 - ¡Off otra! ¡Y estos bravos de los forajidos!

V2 - ¡Dale! ¡Dale! ¡Dale!

(Enorme y violentos golpes de patadas, puñetazos, estacas, mirros ~~se~~ vuelven encobriéndose a Ignacio, quien se ve acercando a la puerta, con la mirada fija, inquieta, de pronto, en un arranque de furia, ~~se~~ golpea violento al cerrajo, intentando abrir)

(El padre José, está en la puerta de la secretaria <sup>entrando a</sup> observando la escena) ~~la salida de Ignacio, las mudanzas, los jaleos, el andamiaje incipiente, el...~~

El padre José - Deja ese cerrajo, Ignacio.

(Al oír la voz del padre, Ignacio, más violento, en otro arranque, quiere abrir)

El padre José - ¡Sue deses el cerrajo, te digo!

(Ignacio forceja sin respetar, mientras las mujeres

<sup>siguen golpeando</sup>  
El padre José - ¡De he dicho que lo deses! (Con la brusquedad

de un animal, Cope a Ignacio de los hombres y  
lo espanta de la puerta)

(Silencio)

(El Padre José e Ignacio se miran desafiante)

El padre José - (Musculante) ¿Ignacio que tu casta. ¿Ignacio que  
los becerros en la huida, acorralado y babeante, ~~¿quiere~~  
¿Ignacio te dio permiso para <sup>refugiarte a</sup> ~~entrar~~ a la iglesia así?

Ignacio - Esta es la iglesia de mi pueblo que.

El padre José - Esta no es pueblo que de perdidos, y yo no soy y cura  
Ignacio - que agunta a gente como tú  
- Yo estoy en mi sano juicio.

El padre José - Pues vete, anda. No quiero saber más nada de ti.

Ignacio, conteniendo su colera, intentan irse. Berta  
lo detiene

Berta - Lo busca la Guardia Civil, padre.

El padre José - Fue lo mejor. Déjalo salir, Berta.

Berta - Padre...

El padre José - ¡Déjalo salir!

(Ignacio, en un arranque, corre a salir por la  
puerta de la sacristía. Berta lo atape y le cierra la  
traspuerta. Ignacio cae al suelo golpeando de furia.)

Berta vuelve a entrar. El padre José se deja descansar

El padre José - ~~se~~ ~~serenándose~~ ~~al~~ ~~parecer~~ ~~mirando~~ los  
el carro, ~~los~~ ~~muñecos~~  
Al fin entraron los bodegueros. Claro, volverán.

Aquí los espero a todos.  
Berta - Padre, ¿dónde fue?

El padre José - Donde saben las mujeres que salieron: a la fábrica  
de la luz. A pedir auxilio al palacio Arzobispal.

'Ay, Berta: se fue mi hermana y ahora fuerzan  
mi voluntad y cuelgan esas mercedes, y entran este  
carro!. Sue prueba tan dura para un hombre. Pues  
a esperarlos aquí, donde vendrán. Y entonces abriremos  
nos las puertas de par en par.

Berta - Padre, descansa. Está sudando. Está cansado

El padre José - Si descansara, me rendiría, y no pienso rendirme

hasta decir a gritos la verdad, como he dicho en el pleno, que ya no tengo fuerzas para convencer con la palabra.

Verte - Otra vez llaman. ~~Se~~ <sup>(gritos)</sup> ya no puede contener la avalancha.

Al padre José - Sue llamen.

(Sienta ~~del~~ <sup>intermitente</sup> candado de la cademe y sube a descolgar los mueranos. Ignacio va entrando. Se detiene en el quicio de la puerta, mirando al padre con recelo)

Al padre José - El valiente...

(Ignacio ayuda a quitar los maderos y echarlos al carro, mientras el padre sigue descolgando mueranos)

¡No toques eso siemera, Ignacio!

Ignacio - (Apuntándole con furia) - ¿Por qué?

Al padre José - Porque eres como los demás. No pienses, que pueda volver a creer en ti. No esperes mi ayuda.

Ignacio - ¿Qué mal me da a mí?

Al padre José - Te he lo dije antes: no quiero saber nada.

Ignacio - Ni ~~soja~~ <sup>soja</sup> de Ud. Pero esta madera y este carro lo pinto de la iglesia de mi parroquia.

Al padre José - <sup>por eso</sup> ~~Estás haciendo eso con miedo.~~ <sup>bien, muchos años de tu confesión,</sup> ~~Boichime, Ignacio:~~ <sup>me fuiste no</sup> ~~muchas veces~~ <sup>caer</sup> ~~de caer~~ <sup>en los mismos pecados</sup> ~~siempre~~ <sup>Confie</sup> en ti y en tus arrepentimientos, para volver a desconfiar después. Yo no tengo paciencia, No tengo resignación. No <sup>temo</sup> capacidad de amor hasta el punto de soportar a gente como tú.

~~(1) Como~~ ~~pleno municipal~~ ~~extero.~~ Crete que necesito enemigos. Necesito tener a mucha gente a quien odiar. He nacido ~~para~~ ~~para~~ <sup>para</sup> ~~para~~ <sup>para</sup> estar frente a muchos. Para no saber consolar, para no saber perdonar, para no saber redimir. Necesito odio y lucha, y quisiera encontrar así <sup>como una cosa,</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> amor. Confie en ti hasta hacerle cabeza de Acción Católica, ¿y ¿qué pasó las noches de Adoraciones?

Ignacio - (Apuntando una maderap contra su pecho) No me

recuerde Valero, ¿procurado!  
Al padre José - ¿Sue no te lo recuerda? - Cuando yo empesaba a  
creer en tu fe, a creer <sup>en tu</sup> ~~que~~ ~~podría~~ ~~salvarte~~ -

Ignacio - (Cortando) - Con qué? - Con la amargura de la  
enfermedad ~~de la muerte~~? Val cree que <sup>te</sup> ~~yo~~ ~~puedo~~

Al padre José - ¿Convenirme con ~~la~~ ~~enfermedad~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~muerte~~?  
¿Jamas te hablé de enfermedades ~~de~~ ~~la~~ ~~muerte~~?  
El ~~muerte~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~muerte~~.

¡No crea en eso - Es método de curas viejas  
para ~~aterrorizar~~ ~~a~~ ~~las~~ ~~personas~~ - ¡No  
puedo creer <sup>en</sup> esos métodos viejos! Dando que  
~~existe~~ ~~alguna~~ ~~el~~ ~~infierno~~ ~~que~~ ~~Dios~~  
nos atemoriza con la enfermedad y con  
la muerte.

Ignacio - ¿Entonces, ¿cómo?!

Al padre José - Con desear ~~most~~ describirte a ti mismo. Me  
encontré, entonces, con ~~un~~ <sup>uno</sup> ~~mes~~ ~~de~~ ~~mi~~ ~~fracaso~~.  
Si, Ignacio; he fracasado siempre.  
Pero misame aquí = deseando volver a  
fracasar.

Ignacio - ¿Váyese entonces, de esta parroquia!

Al padre José - ¡Atiéndeme! - Aquellas noches de Adoración,  
Ignacio, el hijo de Zacarías, entrebe bo-  
tellas de vino ~~de~~ a la iglesia, se  
pone a jugar al dinero con los demás,  
& terminaba chuleando, elevándose e  
los ~~de~~ <sup>otros</sup> a la venta de los "Cuatro Caminos",  
embusca de las mujeres de los camionistas  
de tránsito - ¿te enamorastes de <sup>la</sup> ~~la~~ ~~muchacha~~  
Marie Bonard!

Ignacio - (Tapándose los ~~ojos~~ <sup>ojos</sup>) - ¡Padre!

Al padre José - No estimando ni tu propia juventud!  
Mira, Berta, que crustiano meo que no sabe

escucharme! ¡ No saben escuchar estas juventudes! (15)  
~~¡ No!~~ ¡ A dónde van? ¡ Cómo es su cristianismo?

(Berta abuse a Ignacio, que ~~gruete~~ sin querer  
escuchar al padre)

¡ ahora se va a apedrear a los camiones, de  
mujeres, ~~sin fortaleza~~ sin coraje de hombre,  
sin ~~fortaleza~~ <sup>sin meditar</sup> como haría un cristiano, ¡ no  
porque ~~es~~ <sup>lo que hace</sup> siente, sino porque en ellos viene  
María Borromea! ¿ Por qué se puede creer en  
la devoción de ~~los santos~~ <sup>de los cristianos nuevos que crean</sup> ~~que crean~~ <sup>totalmente</sup>  
~~pedirle a este Cristo?~~ <sup>¿ Qué hay en ese Cristo?</sup>

(Ignacio contiene su rencor, cerrando los puños)  
¡ Deje los puños, Ignacio! ¡ Por María Borromea  
deposite a Estrella! ¡ No apedreaste en nombre  
de Dios <sup>que nunca deberas haber hecho</sup> sino en nombre de tu propio egoísmo!  
Frente como tú, cristiano como tú, no quise en  
mi iglesia. ¡ Me hiciste fracasar cuando ~~y~~  
creí haber algo más!

Ignacio - ¡ ¿ Por qué ese rencor a su fracaso?

Padre José - ¡ Sí, eres que te lo diga? - (Como un  
salvo) ¡ Porque necesito creer en mí!

Berta - (Sin dejar de abusar a Ignacio) ¡ Padre, por Dios!

(fulpes violenta Ignacio escape de los brazos  
de Berta, e intenta de nuevo forzar el cuerpo  
mientras fute)

Ignacio - ¡ No tengo miedo a nadie y quiero vivir,  
para encontrarme con quien sea, ¡ me golpean,  
¡ quién está, sí, porque en nombre de Cristo, ese  
Cristo que llevo en mi alma, apedrearé vuestros  
camiones! ¡ Esperad, que Ignacio abra la



Puerta!

Al padre José - ¡Detente, Ignacio! ~~¡Sé, vas a ser un~~!  
(Baja rápido y llega a Ignacio) cogiéndole de la camisa, le dice) Dime, Ignacio: ¿es posible lo que digo?

(Silencio)

(~~Al padre José~~) ¿Si así fuera, aunque me engañes otra vez, dime, ¿cómo crees que ~~llego~~ <sup>podría llegar</sup> a ti la fe?

Ignacio - Dándome cuenta que tenía que aborrecerme.

Al padre José - ¿Tu crees que te aborreces? (lo empuja violento y le dice entre dientes) No me engañes,

Ignacio - (Poco a poco se va venciendo) ¿De lo pides tu pavor, ~~que acabe de ser denunciado~~ <sup>que, en estos momentos, se siente solo y acorralado como tú...</sup>

Ignacio - No hablo con un hombre que no creo.

Al padre José - (Lo suelta, vencido, y dice en voz baja) Ignacio...

Ignacio - (Reaccionando brusco) ¡Me importa co! - ¡Te me hago a ~~mi~~ <sup>un</sup> mismo! (golpea la puerta ~~fuerte~~ y dice a los de afuera) ¡En este pueblo existe la devoción verdadera, en Ignacio, en el hijo de un ladrón!

(Al padre José le sujeta los puños que golpean incesante. Vence el padre, e Ignacio se le abraza llorando)

Al padre José - Bien... Ignacio... que... me haces... temblar... porque tu, ~~Ignacio~~, tienes como una luz... a mi alma... Esto tiene que... ser... que Dios... se ve entre... los seres humanos... Gracias, Ignacio... porque veo... en ti... He bajado las crestas para ir... a la fábrica, <sup>de la luz</sup> y por el camino... miraba el cielo, pidiendo... solo

veía el aire. Ni un pájaro pasaba. El silencioso aire por mis (16  
bidos... ~~El~~ <sup>Deniel</sup> silencio me cubría el alma... El portero del Palacio  
Arzobispal, cogió el teléfono - ~~El~~ <sup>Arzobispo</sup> ~~Arzobispo~~ no estaba... ¿Qué  
hace ahora un hombre solo en este pueblo de furias, pasiones,  
intereses, odios? ~~Ignacio~~ He subido las cuerdas dispuesto  
a lo que quieran hacer de mí, cuando me encuentre  
contigo, Ignacio, fue por primera vez... lloras... de  
verdad.

(Ignacio, en los mismos arrebatos de violencia, se suelta  
del padre José y logra salir por la puerta de la  
Sacristía)

Berta - (Saliendo tras él) ¡Ignacio, ven aquí! Ignacio!  
El padre José - ¡Se se va, Berta! (Enorme vocerío y música de teatro, invade la escena)

Berta - ¡Se pueden detenerlo! ¡Se está herido! ¡Se  
no sabe donde va! ~~¡Se va!~~ Padre, por Dios, que no  
puedo cerrar esta puerta! ¡Borrachos, irros de  
delante! ¡Dan hasta patadas! ¡Pues rompers  
los huesos que tengo una fuerza que vosotros!  
¡Seguir despatricando! ¿Qué son las ~~patadas~~?  
¡Se sean! (Volviendo a la Iglesia) ¡Ellos  
en las ventanetas espiando, y sus meridos sin  
razonar, como pellejos, en la puerta, diciendo  
que son los ~~cuadros~~ de la tarde! ¡Y vuelven a  
llamar!

(1) ~~El padre José~~  
Gris que  
empresario  
a Salvo

El padre José - ¡Se entren, que den explicaciones, que digan  
como son, que se descubran!

Berta - ¡Están violentando la puerta! ¡Mire las  
repullas de los cerrojos!

El padre José - ¡Deja, Berta!

(El padre José, abre con todas sus fuerzas las

(Puertas de la sacristía)

(Silencio)

(Entran los mayordomos Roque Sebastián, Antón Benítez y Nicolás Ruiz. Roque Sebastián mira a Berta)

El padre José - Déjanos solos, Berta

(Se va Berta)

Roque Sebastián - Aunque Zacarías Núñez fue en persona al <sup>Palacio</sup> ~~el~~ ~~Arzobispado~~, a hablar con ~~el~~ ~~Arzobispo~~, el gobernador

El padre José - ~~El~~ ~~Arzobispo~~ ~~ya~~ ~~tiene~~ ~~alguna~~ ~~información~~ ~~sobre~~ ~~este~~ ~~pueblo~~, aunque pare oírlo, hay que vivirlo.

Antón Benítez - Tan pronto como vuelva Zacarías, esperamos, claro, sacar al Cristo.

Nicolás Ruiz - Mientras tanto hemos venido, sin haber hecho, <sup>por los sucesos</sup> ~~después~~ ~~de~~ ~~lo~~ ~~sucesos~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~pleno~~, <sup>para prevenir</sup> ~~evitar~~ ~~nuevos~~ ~~males~~.

Roque Sebastián - No porque tengamos que <sup>prevenir</sup> ~~prevenir~~ ~~los~~ ~~sucesos~~.

Antón Benítez - Sino por honradas, de caballeros, mayordomos de este Cristo, al que estamos encomendados, ~~de~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~nuestros~~ ~~padres~~ ~~nos~~ ~~trajeron~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~igle~~

Roque Sebastián - <sup>Sí.</sup> Comprenderá Vd que después de nuestra reunión en el pleno, <sup>no</sup> ~~no~~ ~~deberíamos~~ ~~hablar~~ con Vd en tanto <sup>no</sup> ~~no~~ ~~tengamos~~ ~~más~~ ~~remedio~~ ~~que~~ ~~reunirnos~~ ~~con~~ ~~los~~ ~~justicia~~ ~~que~~ ~~ellos~~ ~~hacen~~ ~~para~~ ~~actuar~~ ~~su~~ ~~proceder~~ ~~y~~ ~~sus~~ ~~injurias~~.

Nicolás Ruiz - No sólo los que atañe a nuestra persona, sino también a la honradas de nuestro pueblo, del que Vd. no cree que esté capacitado ni para la devoción, cosa que es de ~~la~~ ley natural.

Roque Sebastián - Pero desde que Vd. llegó aquí, al empezar a ver y sentir su forma de reaccionar; hemos vigilado sus actos, y no hemos tenido más remedio que tomar informes <sup>de Vd.</sup> del párroco

que se opone a que nuestro pueblo deje de creer (17)  
en su Cristo.

Antón Benítez — No sólo nuestro pueblo, sino todas esas  
legiones de romeros venidos de toda España.

Roque Sebastián — ~~Essa es la verdad, venimos~~  
~~en el nombre de Dios.~~

Roque Sebastián — ~~Jufores del pñeres que se opone a no~~  
~~respetar la devoción de los demás.~~

El padre José — ~~Indaga~~ ~~con afán~~ lo que hay de  
devoción y de pecado en este pueblo, y en esos  
romeros, ~~que~~ que convivir con ellos unas horas,  
es lo necesario para darse cuenta de su comercio,  
de sus supersticiones, ~~de su falta de religión~~ (1) Pero  
no quiero hablar más de lo que sabéis. ~~¿Qué~~  
~~es el acuerdo que han venido a tomar~~

(1) Devoción  
en los sencillos  
en los débiles,  
en los  
ancianos.

Roque Sebastián — ~~¿A~~ que nos vean entrar por esa puerta  
y se calme la intranquilidad de los demás.

Antón Benítez — ~~¿A~~ decirle que son los <sup>cuatro</sup> en punto  
de la tarde, hora <sup>que</sup> durante cientos de años, ha  
bajado el Cristo por esas cuestas. X

Nicolás Ruiz — ~~El~~ ~~A~~ resolver nuestra dignidad de  
hombres.

El padre José — En ningún lugar mejor que este,  
puede resolverse: en la iglesia y delante  
del Cristo. ¿Cerrasteis bien las puertas?

Nicolás Ruiz — Sí.

El padre José — Pues ahora, tranquilos, vamos a hablar, sin  
iras, sin rencores

Roque Sebastián — Como hombre, ¿por qué no puedo hacerme  
a la idea de que hablo con un sacerdote.

El padre José — Una poca de piedad para respetar  
esta sotana. Lo que yo sea, lo sabe  
Dios.

Padre Sebastian

~~Sebastian~~ - Menos mal que reconoce <sup>alguno</sup> verdades.

El padre José - ¿Tú crees que yo oculto lo que soy? Desde que llegué destinado a esta parroquia, primera de mi vida, llegué martirizado de dudas, de deseos, y hasta de pecados. Muy pocas son mis virtudes, pero ~~soy~~ <sup>teniente</sup> un deseo insobornable de encontrar me, sin ocultarme jamás ante los demás, porque, tal vez, en el fondo, tenga un deseo <sup>grande</sup> de verme haciendo en mi camino. En <sup>primer</sup> lugar quiero daros las gracias por vuestra denuncia, ~~(por mis defectos de sacerdote vivo, y por los de mis vivos)~~ ~~por el que soy~~.

Padre Sebastian ~~Sebastian~~ - Hemos denunciado <sup>cuatro</sup> ~~un~~ <sup>personas</sup> a un ~~hombre~~ <sup>hombre</sup>, no a un sacerdote. ~~que~~

El padre José - Vuelvo a rogarte que respetes el oficio que me tocó representar en la vida. Si pudiera, para hablar como queréis, me arrancaría ahora mismo la botana de mi cuerpo, ~~para daros por alegría mía, y para daros por alegría mía, y para daros por alegría mía, y para daros por alegría mía.~~

Nicolás Ruiz - Para nosotros, que sabemos bien quién es, no nos importa lo que dice.

El padre José - ¿Decís bien, yo, como ese hombre que buscáis, os doy las gracias por vuestra denuncia, porque al menos quereis luchar, y en la lucha os veré, y tal vez vea también luz divina que me enseñe <sup>a comprender</sup> ~~a ver~~ el camino que estoy empezando a ver. Me tenéis ahora en frente de vosotros,

Y así no sentiré nunca el deseo de pactar con vosotros mismos; el deseo de que la gente de la tierra no me lleve a su lado para hacerme tan deprimido y tan ladrón como ellos.

Roque Sebastián ~~Sebastián~~ - ¡Padre José!

El padre José - ¡Sujetos los irás! - He dicho que vamos a hablar <sup>sin viles</sup>. Llamo de gozo estoy porque habéis entrado a la iglesia, después de haberos llamado ladrones en el pleno. Estoy llamo de gozo, porque, ¿cómo no seréis esclavos de vuestras pasiones y de vuestras mentiras, que

Roque Sebastián ~~Sebastián~~ <sup>pasáis por la humillación de rebajeros y venir?</sup> <sub>Es acto de agradecer. Es acto de piedad.</sub> - Parece entrar a la iglesia no hay ninguna traba!

El padre José - ¡Llamo de gozo porque recurris a la denuncia de un hombre que os ha herido, porque os ~~conoce~~ va conuendo! ¡Empedais a remover las conciencias de las autoridades, pero en ese remover, os estais vendiendo y traicionando a vosotros mismos! ¡El que denuncia, se vende! ¡No existen denuncias oscuras en España! ¡Todos se pagan! ¡Conviértanse los denunciados en denunciados!

Roque Sebastián ~~Sebastián~~ - ¡Basta ya!

El padre José - ¿Sue bre de baster? ¿Cuáles son vuestros informes acerca de mí? Los que yo bien me sé: que llegué a este pueblo vacilando en la fe, ¡sí, vacilando <sup>en la</sup> fe!; que me <sup>varias veces</sup> escapé,

~~Como una fuerza acorralada y herida, caso de~~  
~~salida~~ del seminario, saltando sus ventanas  
 y sus tapias, con intenciones de no volver nunca  
 más. Mi familia me dejó en el seminario <sup>cuando yo</sup>  
 tenía diez años, sin tener vocación. ¡ Soy un caso más,  
 frustrado, de seminarista! ¡ Representaba en mi  
 familia una carga pesada para mantenerse!  
 En mi familia, todos fueron ~~de~~ amargados  
 que se distinguieron en la guerra! ~~españoles!~~  
~~españoles!~~ ¡ unos cayeron en los frentes, otros  
~~fueron~~ fusilados, otros desertaron de España!  
 Me ~~se~~ crié solo, en un seminario, donde  
 me encontré, en su mayoría, a gente más  
 descomulgada y egoísta que yo! Me pregunto,  
 ¿ cómo volvía al seminario sin tener  
 vocación? ¡ sudor de muerte me costaba!  
 Acorralado como persona débil, cobarde,  
 faltándome la integridad de hombre, vol-  
 vía. Volvía a encontrar, ¿ qué? ¿ Sue puede  
 ser la vocación y la fe ~~XXX~~ Ahora me encuen-  
 tro en un pueblo donde la juventud se  
 pierde en desórdenes, y en desos de  
~~carne~~ <sup>carne</sup> ~~de~~, y donde los mayores, en <sup>gran parte</sup>  
~~de~~ se pierden traficando con Dios. ¡ Pueblo  
 blasfemo viviendo en ~~terribles~~ pecados mortales!  
 ¿ a mí qué me importa, diréis, si no  
 llevo la vocación de sacerdote dentro? ~~...~~  
 ¡ solo ~~se~~ <sup>me</sup> siento orgulloso de vuestra denuncia,  
 porque me mordéis la carne con verdadero  
 dolor, y ante el dolor, empujo a saber  
 de mí, y del amor que empujo a tener!

(1) ¡ Empecé  
 a darme  
 cuenta que  
 en la vida  
 hay que  
 seguir  
 el camino  
 sin protestar,  
 sin preguntar

Y ahora, Roque Sebastián, en ningún lugar mejor que aquí, vamos a ~~but~~ seguir hablando, cursillista de cristiandad, que desmudas el alma delante de vuestros hermanos, aquí, delante del Cristo. ¡Mirad!

(Sube rápido y descubre la cortina del cuadro. Se ve al Cristo ennegrecido, mirando con dolor, con su corona de espinas como chivo fantasmagórico. Cristo deforme y gigantesco, pintado malamente por un pintor <sup>anónimo</sup> del Renacimiento) ~~(Silencio)~~. Sensación de terror en los mayordomos)

~~Sube Roque Sebastián~~ Sube Roque Sebastián.

Roque Sebastián - Sé lo que vas a preguntarme, y delante de él quiero responderte.  
(Ve al subir)

El padre José - ¡No vaciles, Roque Sebastián!

(Silenciosamente y fija la mirada en el Cristo, Roque Sebastián ve subiendo)

~~El padre José~~

¿Por qué, Roque Sebastián, a los reameros que llegan al pueblo, los hospedas en casa de familias buenas, donde por la noche, después de la salida del Cristo, sabemos que se cometen atroces actos de lujuria, donde hasta padres se indisponen con hijos por el ansia de la hembra? ¿No sabes Roque Sebastián, que la juventud de este pueblo ha perdido la fe en el Sacramento del matrimonio? ¿Por qué te pones en contra, de Dios, mayordomo de este Cristo? El no lo quiere, Roque Sebastián. ¿Qué logras con eso? ¿Justificar a ti mismo tus noches



de aventura y ansia ~~de~~ <sup>mujer</sup> ~~de~~ ~~de~~ ! ¡ Es la manera  
de que tu ~~esposa~~ <sup>esposa</sup> no se asombre de que lleves rane-  
ras a tu propia casa ! ¡ Hay cosas peores ;  
justificas ese negocio del hospedaje, diciendo  
que así pueden pagar mejor las contribuciones  
la gente de este pueblo, para que luego el dinero  
recaudado, pase por tus manos, secretario, y  
puedas quedarte con parte del ~~de~~, como tu  
alcalde se queda con parte de las limosnas de  
Roque los romeros, para propaganda del Busto. !

Sebastián ~~Autón~~ - Escúcheme bien, padre pzi = (mascullante) me  
quedo con lo que puedo ; robo cuanto puedo, como  
todo el que puede hacerlo --

El padre pzi - ¡ Lo ves, Roque Sebastián ?

Roque Sebastián ~~Autón~~ - ¡ Todo el que puede hacerlo roba !

El padre pzi - ¡ El que no tiene moral !

Roque Sebastián ~~Autón~~ - ¡ El que la tiene y necesita

robar ! ¡ Si así hay que vivir ! ¡ ¡  
roba el Duputero, el carpintero, el tendero,  
el fabricante, el bodeguero, <sup>(1)</sup> ¡ Todos roban,  
porque necesitamos robar ! <sup>¡ de todos aquellos que</sup>  
<sup>pasa dinero por sus</sup>  
<sup>manos</sup>

El padre pzi - ¡ ¡ te llamas mayordomo del Busto  
¡ por lo tanto cristiano ? ¡ Pero tú conoces

Roque Sebastián ~~Autón~~ - ¡ El Evangelio ? ¡ Las leyes de Dios ?

¡ Yo soy uno que tiene que vivir y  
Dios se apiada de mis flaquezas, porque  
suyamente, me arrepiento <sup>¡ como todo el mundo !</sup>  
lo que es tener que vivir ! ¡ Saber que vas

a morir sin tener lo que otros tuvieron! ¡ Sin gozar lo que otros gozaron! ~~Porque no se debe de estar de este modo tan irracional? ¿cómo se debe estar?~~

Nicolás Ruiz - Me opongo rotundamente a Rogue Sebastián! ~~¡ Su difícil convicción está en tu vida! ¡ Desde ahora me repugne Rogue Sebastián, como mayor dono de este Cristo!~~

Rogue Sebastián - ~~¿ Por qué te opones a esto? ¿ Cuales son tus razones?~~

Nicolás Ruiz - ¡ Los que tiene un padre de familia como yo! Tengo una bodega y vivo, con la mayor honra ~~des- ¿ cómo puede haberme a mí "esi" de la vida?~~

El padre pé - ¡ Emborachando a la juventud que vendrá a sacar en hombros a este Cristo, para que contagien al pueblo de Sicutis de milagros, y hagan más propaganda a los romeros, que después llenan tu taberna!

Nicolás Ruiz - ¡ Los que hoy vendrán a llevarlo en andas, son los que están ya en la puerta: mineros de Asturias, que sus padres se encomendaron al Cristo y figuran la encomienda por tradición! ¡ Las fiestas dan esplendor al pueblo, pero los comerciantes no tenemos ni la más mínima mala intención! ¡ Va a ver lo que nunca creyó: lo que es un pueblo verdadero que

Antoni Benito - ¡ Va a subir el Cristo <sup>¡ Ni uno solo de este pueblo, que tenga una copa de vino en el cuerpo, lo llevara en andas!</sup> en el mal imple-

Nicolás Ruiz - <sup>deponer</sup> ¡ Siempramente de los silencios! ¡ De los respetos! ¡ De las fuerzas civiles del pueblo vigilarán todas esas desordenes de que habla, todas esas perversiones, los falsos milagros, las barrereras, los bailes, las citas, los encaen

tros, y le juró, en nombre del Cristo, que la vigilancia  
era seria tan extrema, que iría a la cárcel un  
niño, si un niño fuere el culpable!

Antón Benítez - ¡ Es un pueblo entero quien se pone en  
contra de Vol.!, ¡ Un pueblo entero a quien  
Vol. ha ofendido! ¡ ¡ No sabes Vol bien lo  
que es la vigilancia y el celo de un pueblo  
en contra!

El padre José - ¡ Pues a ese pueblo quiero ver! ¡ Que  
vayan entrando los mendigos, los rumanos,  
los ladrones, los falsos de espíritu, <sup>los hipócritas</sup>, los  
arrepentidos sin verdad! ¡ A todos quiero  
hablarle!

Antón Benítez - ¡ Cuando lo autorice quien tiene que  
hacerlo!

Nicolás Ruiz - ~~¡ ¡ ¡ ¡ ¡~~

Antón Benítez - ¡ Vol no cuenta ~~en~~ en la historia de  
este parroquia!

Nicolás Ruiz - ¡ Y desde esto momento, entanto la  
iglesia ~~no~~ disponga, está detenido en  
~~nombre de los ciudadanos de este pueblo,~~  
~~en~~ nombre de la ley civil!

Antón Benítez - ¡ Detenido por escándalo público!

Nicolás Ruiz - ¡ Y por ~~escándalo~~ injuria!

El padre José - ¡ Pues con esas leyes civiles quiero en  
frentarme! ¡ Con todos vosotros! ¡ Con  
vuestro alcáide! ¡ Con vosotros dos! ¡ Subid



una ~~coacción~~ <sup>coacción</sup> de ~~la~~ <sup>Arzobispo</sup> ~~Arzobispo~~ para creer, necesito vivir lo que estoy viviendo.

(Silencio)

Luciano Núñez - ¿No lo abre?

(El padre José abrió el telegrama y lo leyó)

El padre José - A pesar de los órdenes ~~de~~ <sup>que me da en este telegrama</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>de</sup> ~~Arzobispo~~, el Busto no saldrá.

(Silencio)

Luciano Núñez - ~~¡Esta es una vergüenza!~~ ¡Esta desobedeciendo al voto de obediencia!

Nicolás Ruiz - ¡Bien sabemos quién es!

Antón Benítez - ¡No esperamos más!

Nicolás Ruiz - ¡No se puede respetar a un sacerdote así!

Antón Benítez - ¡Hemos venido dando la mayor prueba de humildad!

Nicolás Ruiz - ¡Hemos demostrado nuestra dignidad!

Antón Benítez - ¡Hemos consentido hasta el insulto!

Nicolás Ruiz - ¡La ~~confesión~~ <sup>confesión</sup>!

Antón Benítez - ¡Hemos salvado nuestra responsabilidad de hombre!

Nicolás Ruiz - ¡Y de cristianos!

Antón Benítez - Pero velaremos por nuestro pueblo, para que no haya sacerdote que vele por él!

Nicolás Ruiz - ¡Un sacerdote que esté dispuesto al

Antón Benítez - ¡Escándalo!

Antón Benítez - ¡Miles de peregrinos se arrodillan

Acron de sus pecados delante de este Cristo! (22

Nicolás Ruiz - ¡ Esperan verlo para consuelo de ellos mismos!

Antón Benítez - ¡ A todos esos que están en la puerta, no puede negársele el consuelo de redimir sus culpas!

Nicolás Ruiz - ¡ Algunos vinieron andando y esperan des-  
calzos en la puerta!

Antón Benítez - ¡ Con llagas en los pies!

Nicolás Ruiz - ¡ Algunos mudos!

Antón Benítez - ¡ Otros ciegos!

Nicolás Ruiz - ¡ Otros enfermos de gravedad!

Antón Benítez - ¡ Es la humanidad doliente la que  
está en la puerta!

Zacarías Nunez - (Estallando en cólera) ¡ He de decirlo  
claro en todas partes; ¡ lo he dicho cien  
veces en el pleno municipal: hemos querido  
hacer el bien, quedándonos con parte del  
dinero de las promesas, porque no sólo para  
España, sino al mundo entero, queremos  
hacerle saber de nuestro Cristo! - ¡ Cómo exten-  
der su fama sin dinero?

El padre Jori - ¡ Se descubre, Zacarías Nunez! ¡ Su  
fama se la dan los verdaderos orientes!  
Nadie tiene que ver el dinero con lo que  
tu piensas!

Zacarías Nunez - ¡ Pues deje pasar a los verdaderos  
orientes, ya que estima que existen!

El padre Jori - ¡ Eso espero! Pero antes, Zacarías, lo

misma que Rogne Sebastián, debes descubrir  
tus culpas; tus intentos de robo, o tus robos, porque  
algún dinero de esas promesas, quedaría retenido  
en tus manos! ¡ A los cristianos como tú, se les  
exige que desnuden el alma delante de Dios!  
Dime, Zacarías. ~~(Silencio)~~. Si no te atreves,  
a Zacarías, alcalde de este pueblo, pido estas  
cosas: que solpe el Cristo en otra fecha  
del año, sin propaganda; que se baje por  
esos cuartos con solemnidad, sin gritos ni aspe-  
vientos de familias; que si tu no te descubres  
delante de estos ladrones, que pactaron contigo.

Body - (Cortando) ¡ Padre José!

Al padre José - ¡ Silencio! - Estos y tú, al menos,  
empeceis a creer en esta iglesia abando-  
nada al parecer, pero "creer" en esta  
iglesia con sólo esta cruz. ¡ En esta  
cruz sola está Dios! ¡ Dios no necesita  
nuestra propaganda y vuestros fanatismos!  
¡ Es preciso que un sacerdote solo, un  
hombre solo como yo, luche contra todo  
ese pueblo que no sabe bien en  
lo que cree, y adora a este cuadro  
con presión de familias.

Nicolas Ruiz - ¿ Val? ¡ Jamás un hombre sin verdad

Los creencias puede convencer!

El padre José - ¡Pues, abramos las puertas que quiero empesar  
o dialogar!

Doña Sebastián - ¡Pueden de pedo surto!

El padre José = ¡Sería mi destino!

(El padre José abre violentamente las puertas de la iglesia. Juan el Bandera y los surps, invaden al frente de toda una avalancha que llena la iglesia, vitoreando al Cristo. Los <sup>mejor ordenados</sup> cofres al lado de sus hombres. El padre José sube los escalones del altar mayor.)

El padre José - ¡Atre todos!

Doña Nunez (A Juan el Bandera que se encamina por el Cristo) ¡Sueto, Juan el Bandera! ¡Que pasen los mineros para descolgarlo!

(Ignacio y los surps se interponen a los mineros)

Ignacio - ¡Atre! ¡Solo los que creemos en su misericordia lo descolgaremos!

Ignacio ¡Los que hemos tomado la Comunión!

Ignacio ¡Los que no hemos pecado ni con pensamientos, ni obras, ni palabras! ¡Los que lo ~~queremos~~ <sup>queremos</sup> porque es nuestro! ¡Los que nos hemos revelado ~~con~~ <sup>con</sup> nosotros mismos, pero ahora, ante la verdadera necesidad, tenemos que alcanzarlo! ¡Suetos todos!

(Ignacio y la Acacia Católica dominan la situación. El padre José ~~se~~ detiene)



a Simeón, mirándolo fijamente, herido, con el  
mayor dolor)

(Silencio)

El padre José - Todavía..., Simeón, ... dame protesta...  
por amor... de Dios...

(El padre José, da unos pasos hacia atrás, su-  
biendo los escalones que conducen al Busto, y  
dice con gran serenidad, humildad, sencillez:)

" Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis? -  
La verdad que ha dicho Dios. El sacerdote debe  
decir la palabra de Dios. No dijo Dios al mundo  
la verdad sino por medio de sus profetas, y  
de estos la aprendieron los sacerdotes. Muchos  
no escucharon a Dios después de decir la  
verdad por medio de sus profetas; fue dicha  
la del pueblo judío que dijo la palabra  
de Dios! Cuando se hace lo que El no  
dijo, somos pueblo de Dios, cuando no,  
maltrato de Dios por muchos viles, limosnas,  
y limosnas que tiramos en los pies. ¡Dar  
como estais haciendo no es religión! ¡Dar  
con limosnas no es religión! ¡Dar  
como los pobres  
no es religión! Hay que seguir la  
verdad que El dijo!

(Juan el Bandero y los otros interrumpen  
con violentos martilleos al trono, enderezan  
los clavos y preparándolo)

¡Sujetos con esos martillos! ¡Sujetos con  
esos andas! ¡Sujetos con esos golpes blas-  
femos en la iglesia!

(Hablan los mortillos)

(24)

La verdad de ser cristiano, es seguir lo que Cristo  
dijo - ¡ ¡ que dijo Cristo? ¡ El Credo! - ¡ Los Mandam-  
ientos! ¡ La otra vida! - ¡ ¡ nadie lo sigue! - ~~¡~~  
¡ tantos comiões de fentes, tantos en pecado mortal!  
¡ Este Cristo es una tela que un hombre pintó -  
para ganarse un dinero! ¡ Cristo está en la  
hostia consagrada y en el cielo! ¡ Este Cristo  
no puede hacer milagros porque es una tela!  
¡ El Cristo del Cielo es quien hace los milagros!  
¡ Nunca diga que este ~~señor~~<sup>señor</sup> ha hecho milagros  
está en pecado mortal, sino lo autoriza la  
Iglesia Católica y el Papa! ¡ muchos no  
creen en lo que Cristo ha dicho por culpa  
de esta tela!

(Hablan fente)

¡ Aquellos que hablan, que me escuchen! ¡ Si,  
¡ aquellos <sup>(señorando)</sup> que han venido a la iglesia, barra-  
cho él, cogiendo por la cintura a ella!  
¡ Mortillos! ¡ Avergonzados! ¡ ~~¡~~ ¡ Oh,  
¡ culpable, aquellos que vienen a hacer una  
bucha de la religión! ¡ Os trae a  
tantos dentro de la iglesia! ¡ Este  
fiesta es una blasfemia al Cristo!  
¡ Unos vienen con ansia de lujuria, otros  
la codicia <sup>de robar</sup> ~~de robar~~ de fule! ¡ Los pobres  
que hay en las calles, no sé que diez  
de ellos tullidos, vienen al mundo

de un zapatero que tiene nueve oficiales, y  
hay está hecho un bribón! - ¡~~Hay~~ Guimen que  
se comete con este pueblo! ¡ Guimen que no  
perdonará Dios! ¡ Los que sean oístranos de  
verdad que rompan con la fiesta! ¡ Hay  
es el día que se levanten a Cristo unos pecados!  
¡ Cuantos ladrones, robando a costa del Cristo!  
¡ Son muy pocos los que tienen conciencia y  
creen en Dios! ¡ No tiene nombre lo que se  
está haciendo aquí! ¡ Sentar el robo, la  
lujuria, ~~la maldad~~ <sup>la maldad</sup>, la traición, y entonces  
creeris en Cristo! ¡ Venir limpios a cumplir  
el Credo y los Mandamientos y entonces  
creeris en El! ¡ Si alguno quiere a  
Dios, pedir que se hunda esta fiesta  
para siempre, y que el Cristo no salga  
nunca por esas calles! ¡ Bribones! ¡ Blasfemos!  
¡ Lujuriosos! ¡ Ladrones!

(Cójense su arretato de paño, la  
cruz del altar Mayor)

¡ Mirad esta cruz! ¡ Aquí os dijo que  
está Dios! ¡ Guimen no crea en esta  
simplesza, no crea en Dios! ¡ Aquí está!  
¡ Pedir a la cruz y creeris en el cielo!

Una mujer - ~~Así~~  
¡ Mirad = está llorando el Cristo!  
¡ Mirad sus lágrimas! ¡ Yo veo con mis

proprios & ps!

~~Los santos~~ <sup>(futero)</sup> - ¡Subid por él!  
~~Marcos~~ - ¡Fa, alcanzadlo! - ¡Los curdos!  
 Juan el Bandero - ¡Los curdos! ¡Los muertos!

~~El padre José~~ - (Interponiéndose con el dominio de un animal en ~~frío~~) ¡Fuertos!

(Silencio)

(Saca una navaja de entre su sotana)

¡No lo veréis más florar!  
 (Se subiendo <sup>fuerte</sup> fuertemente, <sup>hacia el Cristo</sup> ~~dominando~~ hasta que se presenta estallando de frente del

~~Don Benito~~  
~~Marcos~~ - ¡Dios!

Don Alameda  
~~Marcos~~ - ¿Se va a hacer?  
 Agustín  
~~Don Benito~~ - Detener su brazo!

Juan el Bandero - ¡Cobarde, huerá él!  
 (Se levanta <sup>a la frente</sup> ~~de repente~~ <sup>como explosión</sup> ~~de repente~~)

Carmen Benito  
~~Marcos~~ - ~~Se está~~ enloqueciendo!  
 Agustín  
~~Don Benito~~ - ¡Hiente y babba como los animales!

Juan Benito  
~~Marcos~~ - ¡Deteneallo!  
 Don Alameda  
~~Marcos~~ - ¡Paraliza sus brazos, Señor!

(El padre José, enloquecido, jadeante, apuntale sin compasión al Cristo)

(Futero colectivo en el mayor dolor)

(El padre José, temblando al ver apuro mado al Cristo, se abrazó a la cruz,

le lleva junto a su pecho, ~~musitando estas palabras~~  
Como un loco o un místico.)

El padre José — Perdóname, Dios. Dios, en mí. Dios  
aquí.

(El padre José va cogiendo de rodillas abra-  
do a la cruz. ~~Mientras~~ <sup>Mientras</sup> la gente ruge en su  
dolor, va ~~dejando~~ <sup>dejando</sup> el telón muy lentamente.)

Fu 1ª Parte

Convento de los Dominicos de  
Almagro - Miércoles Santo 1964

2ª Parte

(1)

El ~~interior~~ interior de la iglesia con el Cristo apunhalado.

~~En~~ Las tres de la tarde del día siguiente.

La música de la feria continúa, ~~en el delirio~~ de las tres de la tarde.

Las puertas de ~~la calle~~ <sup>Figueras</sup> ~~esta~~ cerradas.

Por la puerta de la Sacristía, se oyen las voces de los bodegueros.

Voz - ¡Fué despés los carracas! ¡Fuera esos porros!

Voz - ¡Esta puerta se quedó abierta, y ahora, cerrada otra vez!

Voz - ¡Empujad todos, como hay que hacer siempre!

Voces - ¡Estamos empujando, pero saltan los argolles!

Voz - ¡Fué salten de una vez!

(Ahora y entran dislocados, con porros de feria y carracas, Juan el Bandero y los bodegueros)

Juan el Bandero - (Dándole a uno una muchotada en el Angel el porro) ¡Fuera ~~ese~~ <sup>ese</sup> porros!

Leocadio - ¡Lo veis? ¡Está el andamio puesto!

Paco - ¡~~De~~ De nada le valió dejar las puertas abiertas de par en par, para que entraran a rezar al Cristo apunhalado! ¡Volvieran a

Leocadio - <sup>correrlas!</sup> ¡A rezar? ¡Fué? ¡Fué puede entrar se a esta iglesia?

Juan el Bandero - (Subiendo <sup>rápido</sup> la escalinata que conduce al Cristo) ¡Venos! ¡A subir! ¡Ata

que pinto el andamio!

Angel - (Sentándose en las escaleras) ¡ se nos agiaron

los toros ~~¿?~~ ¡ se no pinto ni una cuerda ~~¿?~~

Juan el Bandera - ~~¡ esta deber~~ (Desde lo alto); ¡ es tu deber! (Trémulo) ¡ fue alegría estar en las tabernas hasta ahora, sin hacer nada? ~~¡~~  
¡ vamos, sube!

Angel - ¡ fue me dejes!

Juan el Bandera - ¡ ese porro, fuera! ¡ fue aquí si fue estando el busto!

Angel - ¡ se no hay busto!

Juan el Bandera (Con más rabia) ¡ fue ayudé!

Jocadio - (Frente a la puerta); Mirad = clavos entre las arpilleras! ¡ los de Acción Católica tuvieron que ser! ¡ con lo hermoso que sería que todo el mundo lo viera apunhalado!

Juan el Bandera - (Mientras desuelpe) ¡ fue sepan el cura que aquí tenemos!

~~¡ quemé esta zopa para él! ¡ es lo que se va a quedar! - Pero, ¿ fue~~

hace aquel?  
Jocadio - " ¡ esta dando patadas en la puerta!

Paco — ¡Estos arbolitos tienen que quedar en el suelo! ¡Sue todavía muchos pueden ver lo que hizo! — (2)

Juan el Bandero — ¡Sue no des esas petadas! ¡Sosten este poste que viene abajo! ¡Vaya cuerdo, que me des pellejo los dedos!

Paco — (Mientras sigue en lo suyo) ¡Pues toma con los dientes!

Juan el Bandero — ¡El mundo lo destruyo con los dientes!

¡Murad! (Empieza a desator con los dientes)  
Leocadio — (Mientras sostiene el poste) ¡Cuidado que es capaz de destruir así la morana!  
¡Fué todo el pelo!

Todo — ¡Allá vamos!

Leocadio — ¡Depe, que sube y desato!

Angel — (Levantándose) ¡Cógelo del cuello que es capaz de hacerlo caer! ¡Vaya tarde de toros! ¡Ni un coche se va a la capital!

Paco — ¡Todo el mundo es esperando la bienvenida!

Angel — (Jufetando el poste) ¡Si vieran antes, antes se terminaría todo! ¡Habernos mandado a este desarme! ¡Son los tres



de la tarde y quiero seguir bebiendo!

Paco — ¡Diferon fue venian los jueces a las tres!

Angel — ¡Menudo! ; Con estas cuetas y este calor!

(golpes en la puerta)

Paco — ¡Abrid de una vez, que más se enfurecerán cuando vean al Gusto así!

Angel — ¡Cómo puedo dar estas puntaladas? ; Si están <sup>los errores</sup> ~~causando~~ <sup>causando</sup> el Gusto por el

Juan el Banderas — ¡Cuidado con pisarlo! Fue este trío que quedar así, pero si humilla con este que tiene que humillarlo. Ahí — ~~de Pedrolosa~~ ; sabe, Juan, fue peso a mediano etc?

Juan el Banderas — ¡Déjame desatar! ; Cuidado que cae el poste!

Josacucha — ¡No ves que está sujeta de aquí?

Angel — ¡Sabe, Juan, fue peso anoche?

Juan el Banderas — ¡Fue sujeta de aquí! ~~fue me dejais~~

Angel — ¡Anoche cogieron a Rosalinda cuando venía a coser las puntaladas! ; Desde que se fue Roque Sebastián, no sabe que hacer! ; Ni quiere salir de día de su casa! ;

~~estoy hablando!~~  
Paco - ¿Cómo fue Roque Sebastián, ha sido el único que no tuvo valor para hablar con el gobernador? (3)

Angel - ¡Cogió un taxi ~~de una~~ lleno de mujeres, y se fue con ellas ~~a~~ los Baños del Carmen!

Paco - ¡Fue las ventas de Barremolinos y Marbella!

Angel - ¡Dónde van los ricos y los extranjeros!

Leocadio - ¡Siempre quiso Roque Sebastián ser rico!  
¡Fue porque ~~Roque Sebastián~~ lo que debe!

Juan el Bandera - ¿Fue debe, tú?

Leocadio - Lo que robó

Angel - Cuando se fue, se llevó los libros de cuentas del Ayuntamiento. ¿Por qué?

Leocadio - ¿Por qué, dijo yo?

Paco - (Reírse y haciendo ruidos) ¡Pero no se llevó a su mujer! ¡La que vino a coser al Cuadro!

Angel - ¡Fue venga ahora y nos cuenta!

Juan el Bandera - ¡Ahí va esa sopa! ¡para ~~que se reserve de aborrecer!~~

Leocadio - ¡No llevaremos todo, menos la sopa!

Juan el Bandero - ¡ Es lo que va a quedar! ¡ Coged  
el carro pronto y quitad los cosas de  
en medio!

Angel - ¡ ~~Que~~ ¡ Que nos vamos después a los  
toros!

Juan el Bandero - ¡ Sue toros? ¡ A mí! ¡ A hablar,  
como los demás!

Angel - ¡ Está pasando la banda del Hospicio!

José - ¡ Sue pase!  
Banda violenta de la banda de música  
estudiante.  
el "Pato Monte")

Juan el Bandero - ¡ f que no puedo desclavar  
el poste!

José - ¡ Dale con este martillo!

Juan el Bandero - ¡ Zome!

José - ¡ Zome!

(Juan el bandero di enormes martillos)

Juan el Bandero - ¡ Salid con todo antes de que  
lleguen los jueces! ¡ No sabéis qué dicen?!

¡ Sue! Por lo nuevo lo desterraron! ¡ No salvo  
de ser curato! ¡ No se defiende!

¡ f eso queremos, que hable, ahora, delante

de la Curia que va a venir  
se defiende delante de todos!

José - ¡ Vere jueces, nosotros!

Juan el Bandero - ¡ Sue están al venir los taxis



¡ En vez de dejar las puertas de par en par, para que ~~haya~~ todo el mundo! <sup>mundo!</sup>  
vea lo que hizo!

Ignacio - ¡ Fue lo de después! ¡ O sea que tenéis que obedecer? ¡ ~~que hacen los hombres~~, <sup>¡ Bueno!</sup> hecho está! ¡ Quitar este andamio y llevarse este carro supone tener mucho miedo!

Juan el Bandero - ¡ Miedo? ¡ A qué?

Ignacio - ¡ A perder vuestro sueldo! -  
(Silencio)  
Bapa, Juan. Fue primo hablar contigo.

(Juan bapa, desafiante)  
(Silencio)  
Juan el Bandero - ¡ Ya estoy aquí. Habhe bien lo del sueldo.

Ignacio - ¡ Porque aconsejaste a todos esos a quitar este andamio?

Juan el Bandero - Porque "trabaja" en las bodegas de Nicolás Ruiz y me dijo que lo quitara ¿sabes?

Ignacio - ¿ <sup>lo que es trabajar para alguien?</sup> ~~no~~ sabe que eso forma parte de unos hechos que llevaron a un hombre a apusarse a ese Busto? .. Unos hechos que van a juzgarte.

Juan el Bandero - ¡ ~~Nadie tiene por que juzgarte~~ <sup>¡ Esta todo visto muy claro!</sup> ~~¡ El~~ <sup>¡ El</sup> ~~abstenerse es seguro!~~ Estas tablas van a servir para la barraca de un baile, y hemos venido a por ellas, como nos mandan. ¡ Si! ¡ Como nos mandan! ¿ Sabes

~~lo~~ lo que es trabajar para otros?

Ignacio - ¿~~te~~ tú lo que es amar a este

~~Ignacio~~ <sup>Crists?</sup>  
~~Ignacio~~

¡Más que tú! ¿O que no ~~sigues~~ lo que  
yo: venir en el mayor desamparo a  
pedirle; en el mayor desamparo, cuando  
nada te queda en la vida. ~~Ignacio~~ <sup>¡De pronto el andamio!</sup>

Ignacio - <sup>(¡Vienen los golpes!)</sup> ¿De donde ~~se~~ <sup>¿de dónde?</sup> sacáis  
que tener caridad del hombre que vamos  
a fusilar ~~todo~~ <sup>¡Todos!</sup>

~~Ignacio~~ <sup>(De pronto)</sup> ¿Dónde <sup>entre los golpes de desamparo</sup> la caridad para  
por qué Sebastián?

Leandro - ¿Descubrir a un hombre que robe es

~~¿Por qué tener caridad?~~ ¿Siempre se aprieta ahora de Roque Sebastián?

~~Ignacio~~ <sup>¿Apuntalar al Crists es tener caridad</sup>  
<sup>con los que creen en Él? ¿Con los que han</sup>  
Ignacio - <sup>(Violento)</sup> <sup>¿Su consuelo es el Crists?</sup> ¡Dónde la caridad!

~~Ignacio~~ ~~¿Tú sabes lo que es trabajar~~  
~~con otros y tener que obedecer?~~

~~Ignacio~~ - <sup>(Más violento aún)</sup> ¿Fuere lo  
que te dije en qué consiste tu  
caridad? <sup>(En este momento)</sup> <sup>(Silencio)</sup>  
¿Fuere? - ¡Deja esos palos donde estaban,

esos maromas, esos ~~cuadros~~ <sup>tragos</sup>, ese trono! ¡Deja  
esas arpillas que arruman estos, tirálos en  
el suelo, y espera ~~seguir~~, y cuando te  
preguntan, responde!

~~(Silencio)~~  
Juan el Bandero - ¡Pues qué he de responder!  
~~¿fue ~~cuadro~~ de asume?~~

~~Ignacio - ¡Responde sin dejar nada oculto!~~

Leocadio - (Mas violento aún) ¡Porque Sebastián  
va borracho ~~en~~ un taxi de mujeres,  
¡Lleva así horas! ¡Amareco torado en  
una venta y golpeado! ¡No quiero  
volver aquí, donde nació, por culpa de  
ese cura!

Ignacio - ¡Ay, Dios! ¡Fue empicosa a estar  
cerca de este Curto!

Juan el Bandero - ¡Fue un fenético!

Ignacio - ¡Haced lo que Roque Sebastián!

Juan el Bandero - ¿Fue ingenuo? ¿Fue no  
blanco, torado, borracho, en una  
venta?

Leocadio - ¿Fue chulo del Ayuntamiento?  
¿Fue poder volver a nuestro pueblo?

Angel - ¿Desconocidos?

Ignacio - ¡Ese es el camino!

Juan el Banderas - ¡Ea, el carro! ¡A tirar del carro! ¡No se puede hablar un fanático!

Ignacio - (<sup>Empunandolo de la camisa</sup>) ¡No lo moverás!

Juan el Banderas - ¿Cómo que no? ¡Así! De esta forma. (Se deshuce de Ignacio y coge el carro)  
(Voces en la oscuridad)

Voz - ¡Ignacio! ¡Ignacio!

~~Voz - ¡Ignacio! ¡Ignacio!~~

Ignacio - (<sup>La puerta de la calle se cierra bruscamente</sup>)  
Cerrada <sup>de Ignacio</sup> ~~de Ignacio~~ ~~de Ignacio~~ ¡Están rodeando todo!

Voz - ¡Ignacio! ¡Ignacio! - ~~Están rodeando todo~~ <sup>Nadie puede escapar de la casa del cura durante todo el día!</sup>  
(Entra Carmen Benitez.) ~~Está~~

Carmen Benitez - (Mirando a todos) ¿Puedo hablar con mi hijo?

(Todos a quien en silencio) (Carmen Benitez, insiste)  
¿Puedo hablar con mi hijo?

Juan el Banderas - Puede hablar. Pero tenemos que quitar el andamio. <sup>que</sup> <sup>en</sup> <sup>la</sup> <sup>puerta</sup> <sup>estamos</sup> <sup>de</sup> <sup>los</sup> <sup>que</sup> <sup>nos</sup> <sup>vamos</sup> <sup>hacia</sup> <sup>que</sup> <sup>lo</sup> <sup>quitamos</sup>.

Carmen Benitez - Estas hablando con la mujer <sup>de</sup> <sup>Ignacio</sup> ~~de~~ <sup>la</sup> <sup>puerta</sup>.

(Juan se encoge de hombros, y sale con los hijos, a duras penas. Los de Acción Católica salen también. Carmen Benitez, cierra la puerta)

Ignacio - (Con coraje, le vuelve brusco la espalda a su madre)  
~~Está vigilando~~ - Nadie tiene por qué vigilarme.

Carmen Benitez - <sup>Está</sup> ~~de~~ descubriendo todo ese vivir que has traído a la vida de tu padre y a la mía.

Ignacio - Yo no me arrepiento

Carmen Benitez - Yo sé que no creo en tus arrepentimientos, y, ¿sabes lo que te digo? : Que quien



destaca, paga después. Nadie perdona a quien destaca defendiendo algo, como estás destacando tú, desde que te hiciste curullista de cristiandad. La gente, con ideas contrarias, te celebra, y espera. Hay mucha gente esperando, sin poder vivir. ~~Una avalancha~~ ~~disconforme a tus ideas, te señala y no te olvida.~~  
¡Yo no quiero que mi hijo sea señalado por nadie

Ignacio - ¡¿qué me importa a mí esa gente!

Carmen Benítez - ¿<sup>¿que te importa?</sup> tiempo te va enseñando a no defender nada!

Ignacio - ¡Sin defender nada, no quiero vivir! Así estaría muerto, como está mi padre, con la obsesión de los camiones y de la propaganda del Cristo.

Carmen Benítez - ¡Más respeto, Ignacio!

Ignacio - ¡No quiero saber nada de esa clase de respeto! ¡Solo sé del alcohol y su tráfico indigno!

Carmen Benítez - ¡Mírame a la cara! Si buscas en esa vida distinta que dices, empieza por saber de tu propio padre!

Ignacio - ¡Es que acaso quieres que lo imite?

Carmen Benítez - <sup>¿que lo imite?</sup> Lo único que te pide es acercamiento y piiedad. Pero no tienes tiempo: antes por tus juergas, ahora por tus devociones. ¡Sintiendo la vida pasaste la noche! ¡Vigilando la eplasia sin entrar a tu casa! ¡Corriendo esas puertas e indisponiéndote con los demás! ¡Respeto!

Ignacio - ¡<sup>¿que lo imite?</sup> tiempo te va enseñando a no defender nada!

Carmen Benítez - ~~(resaca)~~; Saliste de mi vientre ¿no te acuerdas! - ¡Por qué en vez de estar celebrando la iglesia, no pensaste en el agobio y el dolor de tu padre, que después que ese cura apunáló al Cristo, tuvo que coger un taxi e ir al Gobierno Civil a declarar? (7)

Ignacio - El que no teme, no tiene por qué hacerlo.

Carmen Benítez - ¡Investiga en la honradez de sus negocios y de sus cargos! ¡Y en la ansia de superarse para que tu vivas! Si tu padre fuera como tu piensas, a pesar de tanto como lo quiero, lo dejaría! ~~Por mucho que se quiera a un hombre, no se puede perdonar, dice un dicho!~~

Ignacio - ¡Se está oyendo todo el mundo, madre!

Carmen Benítez - ~~(resaca)~~ ¡Que me oigan! Como no tengo miedo, que me oigan! Voy a hablar tanto cuando venga la Curia! Tengo tantos deseos de enfrentarme con ese cura! ¡Que yo fui la que parí a uno como tú! ¡Vamos a veros las caras! De lo que más me arrepiento, es de no haber podido contigo; pero podré, digo que sí podré. ¡Esos, que tienen que buscar siempre excusas para justificar tu vida con bribonerías!

Ignacio - ¿Y las que tu buscas para enriquecerte?

Carmen Benítez - ¡Ignacio!

(Silencio)

¿Tú eres el cristiano hablando así? Bu, que no sabes ver ni en tu propia madre.

Juanero - (~~Con enorme rabia~~) ¿Por qué he de ver, que no esté visto?

Carmen Benitez - (~~Estallando en ira~~) ¡Háblame a mí de lo que hayas visto! ¡Habla a ésta que está aquí delante! ¿Cuáles son tus argumentos? ¿Por qué quiero saber qué piensas, ahora, que dentro de muy poco, vas a ser testigo de tu propio padre!

Juanero - (Exaltando su cólera) ¿Yo, testigo?

Carmen Benitez, ¡Uno de los mejores testigos!

Juanero - (~~Arroja~~) Yo no hablo con los que no entienden de lo que se llame purificación! ¡Con aquellos que no concuerden importan con el robo porque tienen que vivir! ¡Con los que dicen o creen que en España hay que robar para vivir! ¡Robar aunque sea a través de Dios!

Carmen Benitez (~~Arroja~~) ~~¡Juanero!~~ ¿Fue esto hablando? ¿~~¿Qué~~ te enseñé a pensar así? ¿~~¿Dónde~~ ~~has perdido~~ ~~este~~ ~~lo~~ que acabas de decir?

Juanero - ¡Fu las tabernas cuando los hombres se emborrachan! ~~Robo~~ ~~en~~ mi propio techo, cuando ~~los~~

~~Padre~~ se emborracha!

(8)

Carmen Benítez - ¡Pues ten coridud de ~~estas~~ <sup>los</sup> hombres en este estado! ¡Deja esas manos! ¡No te <sup>de las empresas, ni te</sup> ~~unverda~~ ~~de las propias pasiones~~! ¡Llévame a la casa que quiero hablar contigo!

Ignacio - ~~¡Sobrio!~~ ¡Bien, sin miedo muy grande dentro <sup>de ti</sup>, porque ~~según~~ ~~dentro~~ ~~de~~ este iglesia, se va a saber todo! ¡Habéis dado lugar a que se sepa todo!

Carmen Benítez - ¡fueras que nadie te cree! ¡Solo se de ti que volverás a robar, por tus escapadas en busca de mujeres! ¡Ahora nadie creerá que robas en tu propia casa, porque vas por sumiendo de purificaciones! De esas purificaciones, que ~~en el fondo~~ <sup>en el fondo</sup> nadie cree! ¡Ore, veas, no robaste! ¡¿Se puede esperar de ti? ¡Cuando te falte el tabaco y el vino, volverás a robar a la que te parió!

Ignacio - (A voce) ¡Concedeme el derecho a que enmiende mi vida!

Carmen Benítez - (Forte) ¡De esta condote para justificar tu barbaria! ¡En la iglesia!

Ignacio - (En el mismo estado) ¡En la iglesia, madre!

¡Precisamente en la iglesia!

Carmen Bente - ¡Deja de dar esas voces, y cuando tu padre te pregunte, miralo bien a los ojos!

Ignacio - ~~Necesitaba saber lo que ~~esta~~ pasando, ¿verdad, me alegro de que ese Cristo este apuntalado!~~ Fue entre los que querían entrar! No hagamos esperar más a los bodegueros; ~~la complicidad de todos esos maldadinos que se disputan la alcaldía, que al mismo tiempo roban en esta iglesia, que bien esta en la conciencia de todo el mundo!~~ ¿Por qué se fue a robar Sebastián Carrino de la Costa? ¿Por qué se deslocais todos por las visitas a Barrancos limos?

Carmen Bente - ¡Si! ¡Abre la puerta de una vez porque te abofeteo!

Ignacio - ~~(Ahendo) ¿Por qué no quieres hablar, eh?~~  
¡Ah, aquí tenéis el ande mio! ¡Venid por él si sois hombre!  
(Voces) ¡Atraveros a venir!

¡Carmen! ¡Carmen!

(Entran ~~los~~ Augustas le del "Donado", Trini Benavides, y Lucio Almundena, gritando, nerviosos)

Augustas - ¡Venid! ¡~~Trini~~!

Lucio Almundena - ¡Están subiendo las cuestas!

Ignacio - (Gendo rápido a abrir la puerta de la calle) ¡Pues abramos esta puerta!

(Rápidos también, van los de Acción Católica a  
ayudarle a Ignacio) (9)

Ignacio - (Mientras abre, dice por los bodegueros) ¡~~Andad~~ ~~¡Andad~~ ~~¡Andad~~  
ahora el andamio, como ladrones!

(Juan el Bandero y los bodegueros, entran y se  
quedan tranquilos en el quicio de la puerta de la  
Sacristía)

Juan el Bandero - (~~Intenta salir~~ (Cénico y tranquilo) ¡~~me~~  
hace falta quitar el andamio, para hablar lo que  
tenemos que hablar

(~~Rápidos~~ <sup>apropiada</sup> ~~entran~~ Consuelo, Rosa, Pito, Teresa, María,  
Juana, Amelia, y suben, apasionadas, las escalinatas  
del Cristo)

Consuelo - ¡Están aquí, ¡ se están apeando de los taxis!

Juana - ¡Mirad por el rosetón!

Amelia - ¡Siete taxis llegan!

Pito - ¡Fubid pronto!

Consuelo - ¡Dejad las puertas bien abiertas! (A Ignacio)

¡Sabes a lo que venimos? ¡ A defendernos!

Rosa - ¡ese cura va a hablar <sup>algunas</sup> de las mujeres de  
este pueblo! ¡ Pues aquí estamos!

Consuelo - ¡ Si una sola se fue con un forastero,  
que pague esa!

Rosa - ¡ Como Roque Sebastián está pagando!

María - ¡ Pero esa, <sup>que fue se fue con el maestro,</sup> bien pudo irse ya a Barce  
lona!

Consuelo - ¡ No pone entre lenguas a los demás!

Rosa - ¡ Como era el cura  
le prohibido a una ~~aviso~~ ~~una~~ ~~que~~  
se vistiera de blanco en ~~el~~ ~~casamiento~~!

St. Augustina la del "Donde" - ¡ Abrió bien las puertas ¡ Sue  
¡ muchos son los que vienen a juzgarlo!

Consuelo - ¿ of éstas, qué? -

Rosa - ¿ Habrá ido Berta la secretaria a avisar  
le?

Consuelo - ¡ Bien vigila desde la ventana!

Rosa - ¡ Con el <sup>con el</sup> evangelio en la mano (todo el día)

María - ¡ Ella está aquí, mirad!

St. Augustina la del "Donde" - ¡ Sue no habléis hasta  
que hablen! ¡ Sue espere a ver lo que  
~~dice~~

(En el mayor silencio ~~se~~, se entraron  
una representación de la Curia. Con ellos los  
mayordomos presididos por Zacarías Núñez.  
Un sacerdote se adelantó y sube <sup>a</sup> los  
escalones del Altar Mayor, mirando fija-  
mente al Cristo)

Zacarías Núñez - Puede el señor vicario subir y  
ver de cerca los destrozos del  
Cuadro.

(~~Mirando al cura~~)  
- El vicario - ¿Dónde está él? (No dejó de mirar al cura)

Lucas Núñez - Quisimos que detenerlo en nombre de la ley civil, en tanto no se juzgaran los hechos, y la iglesia decidiera.

~~El vicario~~

El vicario - (Sin dejar de mirar al cura) Verdaderamente era un cura hermoso. La cara no fue apunhalada (silencio). Parecía que mira a todos.

Lucas Núñez - ¿Suere el señor vicario que desarrolle la iglesia?

El vicario - Esta es la iglesia de un párroco y solo él tendrá que decidir.

(Entra el padre José, silencioso - Jura el banderón y los bodegueros se apartan)

El vicario - Padre José... (me letargo)

El padre José (Como el que despierta de un letargo) - (le ven la mano) (Humilde, sereno) (debe estar en silencio) - Padre vicario... por haber venido... a mi iglesia... (mirando al cura)

(El padre vicario le hace una leve señal con la mano, por si no quiere seguir hablando)  
No, padre, no. Nunca mejor que hablar delante de todos. Todos desean hablar, y yo también. Me han vigilado esperando mi destierro. Yo los he vigilado también. Todos los que vienen tendrán algo que decir. Eso quiero. Eso le pido a Dios: que nadie diga y no inventen. Yo sé que es casi imposible la mentira, padre, cuando todos nos conocen y cuando, tal vez, mi destierro este tan próximo.



So lo una cosa pienso en estos momentos = 'que delito la libertad en el hombre! Esperan encontrar la libertad en mi destierro, ¡que delito <sup>sería eso</sup> esta libertad! (Silencio)

~~Quisiera haber sido un hombre, <sup>tú mismo</sup> ~~pero~~ <sup>no</sup> ~~quisiera~~ <sup>haber</sup> ~~tenido~~ <sup>una</sup> ~~libertad~~ <sup>que</sup> ~~me~~ <sup>negara</sup> ~~el~~ <sup>padre</sup> ~~José~~ <sup>de</sup> ~~poner~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>que</sup> ~~habla~~ <sup>de</sup> ~~Albí~~ <sup>que</sup> ~~está~~~~

~~a~~ ~~de~~ ~~est~~ ~~el~~ ~~cristo~~ ~~que~~ ~~apuntale~~ ~~se~~ ~~escriba~~ ~~seguí~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~banco~~ ~~el~~ ~~padre~~ ~~secretario~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~voy~~ ~~a~~ ~~decir~~ = "eran los dos de la tarde del ~~6~~ ~~de~~ ~~Agosto~~ ~~del~~ ~~presente~~ ~~año~~ ~~de~~ ~~el~~ ~~día~~ ~~de~~ ~~ayer~~, cuando el padre José López Sánchez, párroco de este pueblo, cansado de que no se oyeran sus peticiones y sus ruegos, acusado por todos, sacó una navaja, que llevaba adrede en los bolsillos de su sotana, abrió estas escalinitas, siendo muy dueño de sí mismo, y al llevar junto al Cristo, lo apunaleó sin compasión. Me declaro culpable de lo que hice. Espero del padre vicario sus preguntas.

El padre vicario - Misión grave la de juzgar. Misión grave la de saber de un hombre; la de saber de un perverso. No hemos venido a juzgar, sino a ver. Yo, padre José, estoy al tanto del suceso, y a Dios, Nuestro Señor, me encomendé, con mucho miedo, antes de venir. No sé preguntar ~~no he venido a preguntar~~.

El padre José - Entonces, empesaré diciéndole ~~de~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~puede~~ ~~verse~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~foros~~ ~~del~~

Cuadro, el tamaño enorme de las puntaladas, y que comuniqué <sup>(11)</sup>  
al arzobispo, que este párroco, no se arrepiente de lo que hizo,  
y que en la soledad de la noche, con el evangelio en la  
mano, me he hecho miles de preguntas sin respuesta,  
que quisiera tuvieran aclaración. ¡Fue amarga expe-  
riencia la de mi primera parroquia!

El sacerdote I:

¿No es de su agrado esta parroquia?

El padre José:

Es de mi agrado donde me tocó vivir. Yo le  
rogaría al arzobispo que me dejara morir aquí.  
He descubierto cosas hermosísimas que me ayudan  
a soportar la vida. Es la primera ~~de~~ todos que  
siento la realidad de mi iglesia así, con este  
pobre altar, con este pobre techo, con aquel Cuadro  
así, como está, para mi bien o para mi mal,  
para mi humillación o mi condena, para tal  
vez, mi salvación. Dígale al arzobispo, y que,  
por Dios, me conteste en seguida, que soy consciente  
de mis delitos, que desobedecí su mandato, que  
apuntalé a una imagen, y el peor de todos:  
que ya no me perdonan mis fieles porque destruí  
su gusto ~~y por eso se fueron~~. Si ~~así~~ <sup>así</sup> me dejara,  
empezaría mi misión.

El sacerdote II:

¿Su misión, padre?

El padre José:

Mi gran misión. Empezaría por no admitir  
limosnas. Me horroriza pensar dónde fue el  
dinero de tantos años... ¡Santa gente enriquecida  
y condenada en sus propias perversiones y  
mentiras!. Ayer de mañana tuve una amarga  
experiencia: Un romero me entregó veinte mil  
pesetas de promesa a cambio de una medalla  
de Cristo. Le empuñé del pecho <sup>le pregunté</sup> y le tiré a

La cara los billetes, ~~de pagar~~ : ¿por qué le das - el Cristo  
tu dinero? - No tuvo más remedio que responderme con  
un terror que jamás olvidaré : porque ha muerto  
mi amante - ¡ Indago con toda mi alma, donde  
~~va el~~ <sup>va el</sup> dinero de ~~los~~ semejantes limosnas, que  
antes de llegar <sup>te</sup> a esta parroquia, el Ayuntamiento  
se quedaba con ~~la mitad~~ <sup>una parte</sup>

Zacarias Núñez - Con ~~la mitad~~ <sup>una parte</sup>, es cierto. Lo dicho mil veces  
y lo afirmo : <sup>para</sup> parte para <sup>casas benéficas; parte para</sup> ~~encomendar al pueblo~~  
para purgación del Cristo por el extranjero.  
A ~~los países~~ <sup>los países más desgraciados</sup> ~~fuera~~ <sup>fuera</sup> que llegare la manifestación  
de nuestro fe !. Pero ya no quiere este Ayunta-  
miento nada :

El padre Jori - ¿Por qué?

Zacarias Núñez - Porque no se comprende <sup>fin</sup> ~~su fin~~ - Solo  
queremos al Cristo, y esperamos de la iglesia  
que nos autorice a cosechar esas puntaladas, porque  
muchos, que no tienen más consuelo que este  
iglesia y ese cuadro, necesitan seguir creyendo  
en él =

El padre Jori - ¡ Yo seguiría quedándome con ~~ese~~ dinero!

¡ Ahora es cuando hay que quedarse con él ! -

Para demostrar, claro como la luz, donde  
va ! - En cuanto a las puntaladas, mientras  
(1) sin necesidad de ver el cuadro 12x18  
se los de ~~crucifixos~~ <sup>crucifixos</sup> ~~ya sentados~~ <sup>ya sentados</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> Cristo dentro de  
no ~~podrá~~ <sup>podrá</sup> ~~forzarse~~ <sup>forzarse</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~vuestra~~ <sup>vuestra</sup> ~~corazón~~ <sup>corazón</sup> ~~!~~ <sup>!</sup> ~~A~~ <sup>A</sup> ~~dejarlo~~ <sup>dejarlo</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~vuestra~~ <sup>vuestra</sup> ~~corazón~~ <sup>corazón</sup> ~~!~~ <sup>!</sup>  
tener que ponerse ~~delante~~ <sup>delante</sup> de  
un cuadro <sup>para</sup> ~~dejarlo~~ <sup>dejarlo</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~vuestra~~ <sup>vuestra</sup> ~~corazón~~ <sup>corazón</sup> ~~!~~ <sup>!</sup>  
si es preciso, hasta lograr que se  
clase ese Cristo en vuestro corazón !

Zacarias Nuñez - ¡Justicia que entre nosotros haya habido un solo ladrón y que no pueda estar aquí presente!

El padre José - ¡Respeto a ese ladrón!

Zacarias Nuñez - ¿Respeto? ¿Al ladrón que nos ha puesto en evidencia a todos?

El padre José - ¡Yo quisiera ver los libros ~~que se llevo~~ <sup>que se llevaron</sup> aquí, delante de todos! ¡Y las facturas firmadas por <sup>ti</sup>!

Zacarias Nuñez - ¡Yo le pido a Dios que ~~estuviera~~ <sup>estuvieran</sup> aquí los libros! ¡Que aparezcan esas facturas, y esas facturas con mi firma! ¡Que se investigara minuciosamente! ¡Veríamos quién resulta ser culpable, si tal en sus <sup>injusticia</sup> ~~delincuencia~~ y sin caridad para los demás, o yo con todo mi celo y amor por la alcaidía! He denunciado ~~al~~ Roque Sebastián; bien lo sabe Dios, con todas mis fuerzas. Confío en que han de detenerlo antes de irse al extranjero; ~~al~~ que como un perro ~~destruido~~ rabioso va por la costa, intentando huir; Copra en taxi y me perseguiré, los días que sea, por la costa, hasta que de con él! He de traerlo arrastrando a esta iglesia!

El padre José - ¡Que nadie toque a ese ladrón! ¡Que nadie hacer daño a un verdadero cristiano que tengo ya dentro de esta parroquia! ¡Al único que fue capaz de confesarse delante del Cristo! ¡Ése es el que



(13)

Zacarias Nunez ¡Nadie tiene por qué meterse en la vida ~~de~~ de nadie!

Al padre José - En la tuya sí, Zacarias, porque eres felicités de mi parroquia y riges una alcaldía, ¡gran responsabilidad éste! ¡Un pedazo de España han puesto en tus manos!

Zacarias Nunez - ¡ que hay, <sup>con toda claridad,</sup> ~~claro~~, que se me pueda reprochar

Al padre José - ¡ libre ~~lo~~ <sup>esto</sup> todo!

Zacarias Nunez - ¡ Puebas!

Al padre José - ¡ Soy de tus caminos cobrando lo que puedes por traer a mujeres, para que negocien con la juventud del pueblo! ¡ El no terminar nunca las cosas benéficas! ¡ Se derroche de dinero en la costa! ~~Para mí eso es todo!~~ ¡ Pero es lo peor de todo, que sin escrúpulos, lo haces a través de Dios! ¡ Aprovechándose de ese Cristo que bien espiritualizado está!

Carmen Benítez - Se puede escuchar a un sacerdote que sólo recurre a la violencia y a la ira para convencer?

Al padre José - ¡ A la violencia y la ira! ¡ Precisamente a la violencia y la ira! ¡ Ya estamos cansados de ir por el camino de la humilidad! ¡ ~~No, y mil veces más!~~ ¡ Si este país es cristiano, tiene que

21  
Solo con pureza / ~~La~~ la pureza hay que elegir  
con la terrible ~~consecuencia~~ <sup>consecuencia</sup> de la vida!  
Bernabé Benítez - ¿Puede Vd. con vencerme a mí, de lo que yo  
no puedo tener de cristiano? ¿Sabe Vd.  
como yo ~~veo~~ <sup>llevo</sup> a Dios muy dentro de mí?

~~¿No tiene Vd. de los formidables religiosos!~~  
¡Vd. nació en la fe y no creyó en Dios! ¡No  
creyó en sus compañeros de seminario!  
¡No tiene principios de familia! ~~¡No~~ No  
tiene el equilibrio necesario para compren-  
der al semejante! ¡No sabe amar a  
su prójimo! ¡No sabe más que aborre-  
cer! ¡Culpar! ¡Smochar! ¡Defamar!  
Bodo sin clase y etnia religiosa!  
A Vd. le falta ~~la~~ <sup>que es</sup> humildad ~~que~~  
de la base de todo <sup>crisiano</sup> ~~amor~~ <sup>amor</sup> Sin humildad y amor  
no hubo ~~cristianismo~~ <sup>ningún</sup> ~~que~~ <sup>no se</sup>  
~~analice Vd. bien a sí mismo?~~ ~~pero quien es Vd.?~~ ¿No le  
da a Vd. <sup>pena</sup> de ser tan solitario? ¿De  
tener tanta ira y tanta violencia?

A padre José - De la vida y la violencia quiero  
hablar. De la vida nueva que hace falta  
en los ~~parroquias~~ <sup>parroquias</sup> de los pueblos de  
España ~~que~~ <sup>que</sup> se base de ira y de violencia.  
Estoy cansado de cristianos <sup>como vosotros</sup> ~~respirante~~  
al poder por medio de la humildad!  
¡Fuere esos cristianos humildes! - Cristianos  
ofensivos, médicos, albaniles, abogados,

Carpinteros! ; Fuere ese modo que no está en el Evangelio! ; Fuere ese soberbia de ser cristiano! ; Fuere ese mundo cristiano que devora al semejante, aspirando ~~a~~ subir en el escalafón, en el cargo, en el poder! - Padre vicario: ~~con un amor y reverencia~~ ~~que esta~~ ~~representación de la Curia piense y juzgue que por la pasión del dinero, a este sacerdote, lo han denunciado a la Guardia Civil y que este denunció <sup>por un gobernador</sup> ~~ha pasado~~ ~~ya~~ a los Ministerios de Seguridad y de Justicia, y que los autoridades civiles se han de poner enfrente de los eclesiásticos, movidos por unos pobres sujetos que roban. ~~¡El~~ ~~padre~~ ~~vicario~~ ~~ha~~ ~~podido~~ ~~hacer~~ ~~trampas~~ ~~de~~ ~~todo~~, ~~por~~ ~~que~~ ~~quiso~~ ~~llevarse~~ ~~el~~ ~~plato~~!~~

Dígale al señor arzobispo que <sup>a</sup> este parroco <sup>reciente</sup> ~~seguro~~ ~~viviendo~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~parroquia~~, porque ahora he llegado ~~en~~ ~~momento~~ ~~de~~ ~~amor~~ ~~a~~ ~~Dios~~ ~~con~~ ~~verdad~~, y a su prójimo, para pesar suyo, ~~más~~ ~~que~~ ~~así~~ ~~mismo~~, ~~que~~ ~~a~~ ~~éstos~~, ~~que~~ ~~que~~ ~~un~~ ~~die~~ ~~abandonaron~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~seminario~~...

le he llegado una tremenda fe y un --- tremendo amor: ~~al~~ ~~llegar~~ ~~a~~ ~~este~~ ~~puerto~~...

~~(Se~~ ~~acabó~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~escalón~~ ~~del~~ ~~Altar~~ ~~Mayor~~, ~~secundose~~

~~que~~ ~~me~~ ~~des~~ ~~terraron~~, ~~llegaría~~ ~~a~~ ~~no~~ ~~creer~~ ~~ni~~ ~~en~~ ~~mi~~ ~~mismo~~, ~~ni~~ ~~en~~ ~~nadie~~...

(El padre ~~se~~ ~~limpió~~ ~~con~~ ~~su~~ ~~pañuelo~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~mismo~~ ~~estado~~ ~~de~~ ~~lucha~~, ~~se~~ ~~dirigió~~ ~~a~~ ~~los~~ ~~magistrados) Pero, hablo otro tema de vuestro ataque: ¡hablar de ese juventud que decía que he desmoralizado!~~



¡Habla todos los que habéis venido a hablar! (Silencio)  
Se está abriendo el proceso de mi destierro y es  
necesario que en él vaya toda vuestra furia!  
¡Es preciso que se nos vea todos!  
¡Habla, Ignacio, a tu padre, que ha de citarte  
como el poven convertido del pueblo, en quien  
yo no creo, y a quien eché de esta iglesia  
en las noches de Adoraciones! ¡A quien desmo-  
delo en su fe, para que con rabia sepa  
~~de memoria!~~ ¡Habla, Juan, de este andamio  
que persistes, con agude de damniferos  
de vino, porque no permitas que  
desulfarais el Gusto! ¡He consentido  
que vuestra furia se convierta en  
borrachera por tal de poner al Gusto  
en su turno! ¡Soy o echo forzar mi  
justicia de tanta negature, de tan  
harto como estaba de neguros! ¡Habla,  
Consuelo, de que descripción de los infortunios  
de este pueblo, que no fueras ~~asombrada~~  
¡Casos, mientras ~~benjamin~~  
~~que no~~ ~~cuando~~ ~~benjamin~~ vestidas de  
blanco! ¡Que venga Estrella la  
Jorpa emborrachada de un forastero!  
¡A ella acosasteis todo el día  
hasta hacerle que bebiera! ¡A la  
pasado la callejuela a las tres de  
la tarde <sup>andando</sup> ~~borrachera~~, dándole carne  
a los tres forasteros que aloja en

En casa!

Consuelo - (Como una fiera) ¡Te estás en las puertas! - ¡Senora

Vicario: dos personas hay en este pueblo que están pagando lo que deben: el que robó y se fue a la costa, y la que se fue con el forastero! ¡Esa es!

(Entra Estrella la Larga)

Estrella - (Silencio) ~~(ofendido)~~ <sup>(Borracho)</sup> <sup>(Dusade)</sup> con calor ~~(de)~~ <sup>(de)</sup> todos querian verme <sup>(seguir)</sup> fueron a mi casa a decirme que Ignacio iba a ser testigo de su padre...

Consuelo - ¡Viene borracho!

~~Padre José - Estrella, ¿cómo se encuentra?~~

Estrella - (Desafiante) ~~(ofendido)~~ ¡Sí! ¡Vengo borracho!

(Da un traspie - El padre José le coge entre sus brazos)

El padre José - (Con inmenso amor) Estrella...

Estrella - Padre... (lo mira con muchos cariños)

(Silencio)

(Borracho) ~~Padre José~~, padre! ~~de sus... brazos...~~ ¡Yo he <sup>(Desafiante a todo el mundo)</sup> ¡Yo he querido saber lo que Ignacio iba a hacer! ¡Yo he venido a presenciar su hembra, porque Ignacio cree en Dios, y se

pondrá, naturalmente, de enemigo de su  
~~propio~~ padre! Pero, ¿qué, Ignacio! - ¡Ahora!  
¿Te tienes que salvarte, que todos crean  
de una vez en ti, como yo creo! ~~Dile~~  
(~~cuando~~) ¡Dile a tu padre verdad! Que  
no te importe perder a tu propio padre  
para ~~salvar~~ tu fe!... (~~cuando~~)  
~~¡Ignacio... si... creo... (bueno)!~~ ¡No  
quiero saber de ti nada más! (Cogiéndose  
el vientre) ¡Mírate todas estas cosas!  
¡Es de un forastero! ¡Solo de un foras-  
tero, en una tarde sola, por despecho  
a Ignacio, cuando se iba con María  
Brines, la vieja de la venta de la  
carretera! ¡Juan: ven aquí!

(Va saliendo Juan el Banderas. Estrella  
lo mira con odio)

¡Dí lo que querían que dijeras!

Juan el Banderas - (Cinco) ¿Que lo diga?  
(Silencio)

Estrella le zarpa - ¡Dílo!

Juan el Banderas - (~~cuando~~) ¿Quieres que lo  
diga?

Ignacio - (~~cuando~~) ¡Juan!

~~fuera el Bandera~~ - (A voces) ¡Todos estuvimos contigo! ¡A todos nos diste cara! ¡En el callejón de la cuesta! ¡En el último día de los bailes! ¡Al salir de los bailes! ¡Bailaste con todos por encerrar a Squeens, y te tumbaste para todos en el callejón de la cuesta! ¡Bal era tu ~~forma~~ <sup>coraje</sup> porque Squeens te despreciaba! ¡Nos ahuyentabas fuerte diciéndonos lo que nos querías! ¡~~que~~ <sup>que</sup> debías tener argumentos como nosotros!

El padre José - (~~Abalanzándose a Juan y ahogándolo~~)  
 ¡Miserable! ¡Fui <sup>mezquin</sup> ~~pequeño~~ es tu alma, bodiguero de Nicolás Ruiz, ~~segundo de plaza~~  
~~que dejé en el calabozo y a los delincuentes~~  
~~que dejé de ir a la cárcel para el Berto!~~

fuera el Bandera - <sup>Jefe me</sup> ~~deje~~ ~~me~~ ~~que~~ ~~val~~!

El padre José - (Fui de par de ahogarlo), Padri!

~~Padre~~ ~~(ante Juan)~~ ~~(Agitación colectiva)~~  
~~estas mujeres~~ ~~No hay derecho~~

¡Sere Po mata en la iglesia!

Consulta - (Con ocho) ¿Veis? (a gatas) ¡Es un hombre sin ~~pedest~~ <sup>pedest</sup>! Esta soga para él! Esto le va a quedar! (Le ~~está~~ <sup>está</sup> ~~avrope~~ <sup>avrope</sup>, con toda ~~su~~ <sup>su</sup> ~~que se~~ <sup>que se</sup> ~~ahorpe!~~ <sup>ahorpe!</sup>)  
 fuer ~~zap~~ <sup>zap</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~maroma~~ <sup>maroma</sup> (Agitación colectiva)

fuera el Bandera - (~~Escapándose del padre José,~~ <sup>para de fender a Juan</sup>)

~~Estrella~~, refugióse entre las demás) ; Estrella  
¡he larga ha sido de todo! ; Es la única

~~que~~ <sup>que</sup> tenemos en el pueblo!  
Bode - ¡Eshe casón! ; ~~se va en su casa!~~  
De pronto, Estrella, enloqueciendo, aparta  
Como una bestia a ~~los~~ <sup>los</sup> ~~que~~ <sup>sube</sup> ~~subiendo~~ <sup>que</sup> las  
escalinitas que conducen al Cristo ; ~~todos~~ <sup>todos</sup> ~~se~~ <sup>van</sup>  
al verla en este estado)

Consuelo - ¡~~Ve al Cristo como loca!~~ ; Cógela!

Rosa - ¡Guarda!

Maria - ¡Cógela! ; ¡Está borracha!

(Estrella, delante del Cristo, empieza  
a darse golpes en el vientre)

Consuelo - ¡~~Ala!~~ ; se está golpeando el  
vientre!

Amelia - ¡Machú una!

(Rápido, Ignacio subió y le cogió  
los brazos, retorciéndole los muñecas)

Ignacio - (Dominando a Estrella) Estrella...  
~~...~~ Estrella...

(Los dos se miran, Ignacio con infinito  
celos, Estrella con sorpresa y horror,  
(Estrella, empieza a prepararse al dolor)

Ignacio - (Le abusa rápidamente) ; ~~Mi vida!~~ ; Estrella...!  
(Estrella ve cayendo al suelo, entre  
los brazos de Ignacio, dando ~~patadas~~)

<sup>suaves</sup> quepidos, cogiéndose el vientre. Ignacio con  
terror, se le acercó.)

(17)

Ignacio — ~~Mi amor~~ (con mucho cariño) Estrella ---  
(Con un débil quepido ~~abrazo~~, Ignacio coge  
a Estrella entre sus brazos, cuando la  
cogió, desobstante, en el mayor dolor,  
dijo a todos)

¡Este es nuestro mayor crimen! ¡Pero  
pagareis! ¡El Cuto hará el milagro  
de que pague Zacarías Nuñez y todos  
los ladrones! ¡Como lo he hecho, que este  
(Ignacio se lleva a Estrella entre sus  
brazos, en el más impresionante de los respe-  
tos <sup>de los silencios</sup>. Todos, a su paso,  
se van apartando. Ignacio <sup>parece como si</sup> fue ~~veloz~~ a  
mediar. Estrella <sup>quiere</sup> sigue <sup>en</sup> débil  
(Al salir, todos ~~miran al padre~~ <sup>quepidos</sup> con  
~~el mayor de los odios~~.)

Carmen Benítez (al padre) — Si tanto con Dios estaba, ¿cómo per-  
mitió esto? ¿Cómo permitió que los pentes  
urdieran lo que Vol. sabía, hasta llegar  
a este estado? En la conciencia de  
esta representación de la Curia, queda  
lo que este pueblo tuvo que hacer  
para defenderse. ¿Es acaso caridad  
este procedimiento del párroco nuevo?  
¿Se empiece así la parroquia nueva?

Nadie volverá a poner los pies en esta iglesia,  
y si ~~el~~ <sup>el</sup> ~~destierro~~ <sup>destierro</sup> no es seguro, dejaremos  
de creer en todo -- ~~hasta en Dios~~.

(~~Salen con~~ <sup>de</sup> ~~ellos~~ Carmen Benítez. Con ellos  
~~empresarios a~~ ~~salir todos~~ van saliendo los demás.

El padre José queda solo con la represen-  
tación de la curia. Mira, <sup>interrogante</sup> ~~tambor~~, inquie-  
tante, con terror, al padre vicario).

El padre vicario — Sue el padre secretario recoge  
los escotos---

(En silencio salen todos, mientras el padre  
José se queda solo junto a los gnomes  
del Cristo)

(Osario).

~~Una campana~~ ~~esta llamando a~~ ~~una~~.

Está amaneciendo en el interior de la iglesia  
vacía. Las puertas abiertas. Una densa nube  
de luz de alba, está dando en el Cristo,  
todavía apunhalado. (1) (Hoja suelta).

~~Han pasado días.~~

(2) El padre José sale de la sacristía y se encuentra  
con Zacarías Nimes, Nicolás Ruiz y Antón Benítez,  
que entran por ~~el~~ portón que ~~da~~ da a la calle.  
(Hay un silencio embarazoso)

Nicolás Ruiz — ¿Podemos cerrar esta puerta?

(Silencio)

El padre José — ~~Podemos~~ Va a empezar la misa; pero pueden.

llamada a misa +

(Volera 2)



(1) (Hoja suelta)

Entra Berta y enciende las ~~dos~~ velas del altar Mayor. Al entrar Berta, alguien se escondió ~~junto~~ cerca del ~~los~~ Cristo, ~~Al~~ y detrás del altar Mayor. Cuando Berta termina, sale ~~de~~ al mismo tiempo los escondidos salen rápidos. Por las escalinatas del Cristo han bajado cinco hombres que estaban tendidos y que ahora surgen veloces, sin que se pueda notar quienes son, por causa de semioscuridad de la iglesia. Está sonando la panderina de la primera

Zacarías Núñez - Pero, Nicolás, que debe quedar abierta. No (18)  
puede cerrarse media a media. Ni aun a los que  
no sepan interpretar.

Antón Ruiz - Sin embargo, voy a cerrarla.

(Cierra) ~~El padre José la mira~~

Zacarías Núñez - Hemos pensado mucho lo que tenemos que  
decirle, y, a lo que venimos a esta hora del amanecer,  
en un día, tan crítico, como es el siguiente de  
la llegada del Nuncio de su Santidad, al palacio  
Arzobispal, y si, ¿por qué no decarlo? : venimos a  
darle la enhorabuena por su triunfo. Las noticias  
de los hechos, fueron a Roma, y tal vez sus  
cartas, independientes a estas noticias, fueron también  
al Papa, y el Papa ha resuelto, según la embu-  
jada del Nuncio, que Vd. se quede en esta parro-  
quia. Nuestra enhorabuena, repito, por su triunfo.

Antón Benito - Hemos esperado, durante un mes, su destierro,  
y al fin, parece ser que nos venció.

El padre José - ¿Parece ser?...

Zacarías Núñez - Sí. A la presente, Vd. venció, y nuestra  
denuncia estará detenida. Hemos tropezado con  
la iglesia, y nosotros, ~~tal vez~~ como cristianos,  
debemos bajar la cabeza al peso por nuestro  
pueblo. Hemos perdido: mientras vivamos seremos  
los ladrones que, sin escrúpulos, traficábamos con  
Dios, que está, todavía, en ese Cristo

Nicolás Ruiz - Sobre esto queremos hablar

El padre José - Os escucho con asombro y, con un deseo for-  
viente de que aclaréis conceptos, y me expliquéis  
esa lucha que se ve, ahora mismo, entre voso-  
tros.

Zacarías Núñez — Muy sencillo = nuestra lucha, al pisar esta iglesia, que llevamos más de un mes sin pisar, está en exponerle nuestras razones sobre su triunfo.

El padre José — ¿J son? —

Zacarías Núñez — Los de que, para nosotros, no triunfó a pesar de la embajada del Papa

El padre José — ¡Qué misión tan hermosa me traeis! Con rebeldes quise encontrarme siempre. Sentaos. Branquitud para hablar.

Zacarías Núñez — De ninguna de las maneras. ¿Sentarnos en estos bancos? Sentarse sería una prueba de amistad.

El padre José — Entonces, subiré yo a estos escalones, para estar en un sitio más alto. (Sube)  
(Silencio)

Seguid hablando.

Zacarías Núñez — Sí. Nuestra misión es dolorosísima, pero venimos a decirle, que desde hoy, entraremos a su iglesia para que nos vean los demás.

El padre José — Eso hacen muchos españoles por temor a ~~no~~ perder sus cargos.

Zacarías Núñez — Mis camiones son muy más. Formados por mí. Con mucho sudor. La bodega de Nicolás, es igualmente formada, y el hotel de Antón. Así es que nuestros cargos, son los que nuestros brazos dieron. Pero entraremos a la iglesia por no desmoralizar a gente sencilla; a gente de devoción verdadera, que para nuestra desgracia, terminaran entrando a esta iglesia, porque todavía allí están los firmes del Cristo.

(19)

El padre pze — Pronto no estarán. Suedaros tranquilos — ¿No veis los rositons abiertos? — Los abrí yo. El sol de este verano no lo está devorando. La lluvia del invierno acabará con él y se pudrirá.

Zacarías Nuñez — Cuando ~~me~~ se di cuenta del daño tan grande que hizo, no se lo perdonará Vd.

Nicolás Ruiz — Porque no nos negaré que ya empezó a humillarse, a sentir el daño: gente sencilla de esta parroquia, llevó a sus hijos a ser bautizados en las parroquias de otros pueblos.

Zacarías Nuñez — ¿Hay quien ni a la hora de su muerte quiere que de sus manos, sean administrados los santos oleos?

Nicolás Ruiz — Puede estar seguro que existe una venganza inolvidable.

El padre pze — ¿Hasta el día de hoy, que se han abierto los puertal de mi iglesia después del dictamen del Papa?

Zacarías Nuñez — Hasta <sup>el día de</sup> hoy. Nadie entrará. Podré con probarlo a la última llamada a misa, que toque esa campana.

Nicolás Ruiz — Está el Cristo apunhalado

Zacarías Nuñez — ¿Vd. sin darse cuenta que ofendió lo peor que pudo ofender: la devoción de los más humildes.

El padre pze — Ellos ~~se~~ empezarán a venir cuando me comprendan.

Zacarías Nuñez — ¿Comprenderlo?... Por eso nosotros, por piedad a Vd., seremos los primeros en entrar, para que nos vean, como decimos.

Nicolás Ruiz — Pero va acercando al pueblo a Val, ya que no lo supo hacer.

El padre José — Si sois los primeros en entrar en estas condiciones, os echaré de mi iglesia.

Zacarias Nuñez — No tendré valor.

El padre José — Todo el valor.

Antonio Benítez — Dice bien: ahí tenéis una prueba del abuso de su poder. Hemos sido vencidos y ahora, hay que callar.

El padre José — No. Estáis hablando. Seguir una lucha de verdadera iluminación, casi divina. ¡Duchas! Dios lo quiere. Veremos quien vence.

Zacarias Nuñez — Veremos. Toda la vida no estará Val en esta parroquia.

El padre José — Sé que os estorbó para seguir robando. Que deseáis mi muerte. Pero tendremos que soportarnos. Vosotros deseando mi muerte, yo, vuestra vida, porque es vida la humillación que estais sintiendo, porque es vida este no saber quien vencerá, pero al menos, ya empieza a estar Gusto en vosotros, en vuestros remordimientos, que también es vida, y en la destrucción de vuestros ambiciones. Pero ¿qué castigos sois que me denunciais

Zacarias Nuñez — ¿Con brutalidad inconcebible por vías civiles?

Nicolás Ruiz — ¿Y seguiremos en la brecha. Y hemos de ir al Papa, con pruebas, para salvar nuestra dignidad, y cuando los tengamos y hayamos hecho volver a

la gente a esta iglesia, entonces, le fuimos, que  
no pasaremos por la puerta.

Zacarías Nuñez - Por la puerta de la iglesia de un  
sacerdote que jamás comprendió al semejante,  
con bondad, con inteligencia, con cariño.

El padre José - ¿Comprender es dejaros robar?

Zacarías Nuñez - Es de padnos vivir. ¡Amelice la vida  
de miles de españoles!

El padre José - ¿Sois acaso de los que tienen que escaudarse  
en la iglesia para mantenerse?

Zacarías Nuñez - Somos los que no perdonaremos nunca  
aunque sigamos entrando. No quiero la alcaldía,

El padre José - Solo mi negocio y mi vida.  
¿Por ~~que~~ que ya no tienes que robar?

Zacarías Nuñez - ¡Dejate de decirme ladrón! - ¡Después de  
su triunfo, me dice todavía ladrón, pero  
que nuestro distanciamiento sea mayor y su  
soberbia más clara?

El padre José - Si no te he hablado todavía! - ¡Si no  
hemos acabado de hablar!

Zacarías Nuñez - (Amesandole) ¡Padre José!

El padre José - (Enfrentándosele) ¡Aquí me tienes!  
(Silencio)

Salid de mi iglesia. ¡Y no volvais a entrar  
con semejantes razones! ¡Y cuando sintais  
la necesidad de Cristo, y de la comunión  
dada por mis manos, ¡por estas manos!, enton-  
ces empezare a creer en vosotros! ¡A grito

¿Díe che embapade que os tredo a mi iglesia!  
¿Sui cristianos, sois que no sabis pensar en  
el mandato del Supremo Tribunal de la  
Iglesia, y los ordenes del Representante de  
Cristo en la tierra?

Zacarias Nuñez - (Con rencor) ¡ Por eso las revoluciones!

El padre José - ¡ Benditas revoluciones, las que este  
cura causó en tu alma! (llamando)

¡ Berta - ~~hda~~ la segunda llamada, que  
el padre José, va a decir su misa,  
según estos señores, con la iglesia  
vacía!

Zacarias Nuñez - ¡ Vacía! Lo ha de ver. ¡ Tiene miles  
de delitos en su conciencia! ¡ He consentido  
que mi hijo, me diga ladrón públicamente,  
que él, para demostrar su fe, esa fe, que  
por no tenerla Val, quería destruirle a  
él, se vaya de este pueblo, sin que  
su padre sepa donde fue. ¡ Si pasará  
hambres, si pasará miserias! ¡ Si por mi fuerza,  
renunciara a la alcaldía, a los camiones,  
a mi vida entera, por tener a mi hijo con  
sus vacilaciones, sus robos, sus juergas, sus  
mujeres, su conversión y sus apedreamientos  
a mis camiones! ¡ Pero mío, y en mi casa!  
(Intenta irse)

El padre José - ¡ Espere, Zacarias Nuñez! ¡ Fue grande!

crustianos, como tu hijo, están saliendo de <sup>(21)</sup>  
mi parroquia! - Sue humillacuni para mi, que  
tanto dudé, que tanto vacilé en la fe! -

(Zacarías quiere irse)

¡Espera, Zacarías = veremos quien vence a quien! -

¡Y una cosa clavate en tu alma = gracias, gra-  
cias te da el padre José, a ti y a tu  
pueblo, porque me habéis dado --- una --- fe ---  
ya imposible de salir --- de --- mi alma ---!

(En la puerta de la sacristía, está a punto  
en el umbral, Roque Sebastian, borracho) ~~desem-  
peña~~ (Enseguida, gente de fuera, cierra los portones)  
(Al cerrar los portones, cuando los alboruzos  
(golpes y voces violentas en el portón) ~~de~~  
~~la iglesia~~)

Voces - ¡Alí está! ¡Alí está!  
~~¡Alí está!~~ ¡Alí está! - ¡Lo hemos perseguido  
hasta que entró! - ¡Estaba torcido por las

Voces - ¡Va a vivir! ¡Arrestrándose en los cordeles!

Voces - ¡Mira la luz encendida de su casa!

Zacarías Nuniz (Golpeando fuerte el portón) ¡Fros de  
delante de la puerta!

(Silencio)

(A Roque) ¿Será que no ~~será~~ habrás venido a por  
tu mujer?

(Silencio)

A la que nunca quisiste. Todo tu afán  
fue el juego y el dinero. El casino de



18)  
~~Requiere~~ y las cartas. ¡ cerrad bien la puerta  
de la sacristía!

(Se va acercando)

Roque Sebastián — (Con profunda rebelión) No te acerques.

Zacarias Núñez — ¡ Acaso llevas ~~no~~ navaja encima?

Roque Sebastián — Como la llevas tú, desde que el  
cura te descubre. Fue en el pleno muni-  
cipal lo enseñaste, jurando que lo mata-  
bas. (Fuerte) ¡ No te acerques!

(Silencio)

Zacarias Núñez — ¡ Fue huiciste que no te entregas  
te a la Guardia Civil?

Roque Sebastián — A la Guardia Civil, <sup>si es preciso,</sup> vendrás tu  
conmigo, a entregarnos ~~me~~ ~~habéis~~  
~~denunciado~~ y es lo peor que ~~habéis~~  
~~hecho~~, porque me llevé los libros  
de tus miles de duros, sin justificar.

Zacarias Núñez — Estoy deseando oír tus razones, para  
amercarte bien y llevarte al cuartel,  
y que allí sigas hablando. ¡ Por qué  
~~quero hablar yo también!~~ (El padre  
rápido) Vol. y padre José, debe e ser  
char y no interrumpir

Roque Sebastián — ¡ Sí, hablando en el cuartel! Pero

antes vas amarrado tie.

Zacarías Nuñez — Aquí tenéis <sup>(Silencio)</sup> al que fuimos descubriendo que hospedaba a ramera en casas honradas. Al que revendía la tierra a los feriantes, burlando mi vigilancia

Roque Sebastián — El que habéis denunciado hasta tener que que esconder por pueblos y ventas. Al que se le han cerrado las fronteras y quiere irse de España; el que es andiéndose como un animal, ha vuelto a este pueblo a por dinero, para huir en un barco que encontró en la costa, y ese dinero tiene que salir del bulto, de donde salió toda vuestra riqueza.

(Los marjorados contienen un sobreabulto de omeor)

Zacarías Nuñez — (Fu el mismo rencor); Sueto! - ~~(Silencio)~~

¿E' senallo va a hacer que pague en cárcel.

Roque Sebastián — ¿Pagar el más pobre de vosotros? - ¿El que lo único que tenía era un oficio en el Ayuntamiento? ¿El que no tiene un chalet en Torremolinos, como tú, de <sup>medio</sup> ~~un~~ millones, compitiendo con el mejor de los extranjeros? - Cuando bebías conmigo e íbamos a Málaga, en aquellas noches me decías = ¿Y por qué yo, español, no he de pagar

de lo que los extranjeros gozan en mi patria?  
Hay que sacar dinero, como lo sacan los demás,  
de donde sea.

Lucas Núñez — Eso que dices, lo repetiré, delante  
de mí, en el Cuartel

Roque Sebastián — Ante el Tribunal Supremo; pero  
también delante de este pueblo al que  
habéis querido desterrar para seguir no  
bando. No hay nada comparable con  
la libertad que da el dinero, venga  
de donde venga, para huir de donde se  
vive, porque nos conocen demasiado. No  
os llevo lo que tenéis. Inventasteis la  
propaganda del Busto para robar, porque todo  
es poco para vuestras manos, y lo peor:  
vuestras mujeres vuelven la espalda en  
la cama, si no le dais ~~los~~ <sup>el</sup> ~~dinero~~ <sup>el dinero</sup>  
que necesitan. Están envejeciendo y se  
aburren de vosotros, y les ha llegado  
la hora de sentirse solas, sin vosotros;  
la hora, por tanto, de la ambición. Estoy  
muerto de saber que os vais de este pueblo,  
porque vuestras mujeres os aburren!

Lucas Núñez — Por eso tú, no fueres a la tuya

Roque Sebastián — Yo no fueres a la mía, porque  
la contagié con las vuestras, cuando  
hablaban de lo que cada una tenía:  
de esas riquezas robadas. Y ella, para

mi desgracia, aspiraba ~~tambien a la~~ ~~riqueza~~ tambien. Es muy grave ver pasar  
 la vida, ir llegando la hora de muerte  
 en la pobreza de un triste oficio. Por eso  
 me fugaba al dinero, sin poderlo evitar,  
 dominado, pensando en tirarle a la boca  
 de mi mujer, los <sup>billetes</sup> que pudiera ganar.

Zacarías Nunez - (Estallando en cólera) ¡Vengan esos  
 libros!

Roque Sebastián - ¡Sueto, Zacarías! Es muy dura la  
 denuncia que me habéis puesto y el  
 abandono de todo lo mío, y mi ruina  
 entera. Ahora el padre José, vendrá  
 esos libros donde hay miles de duros sin  
 justificar, a base de viajes, invitaciones  
 y comidas, según la diplomacia política  
 de estos tiempos, viviendo a costa del  
 sudor de otros. Los ladrones como yo,  
 estamos cansados. El pueblo como yo,  
 cansado.

Zacarías Nunez - ¿El pueblo como él?  
 Militaste siempre en los partidos

Roque Sebastián - ¿Perdiste los libros? ¡Nunca debiste tener un  
 cargo oficial! Pero creo en Dios, e hice, como tú,  
 años muy oscuros, que en nada

(1) Si, milité <sup>de verdad</sup> los consejos de cristiandad, para evitar  
 - pentonime <sup>errores</sup> de todos mis <sup>malos</sup> <sup>peccados</sup> vicios; ~~del juego~~,  
 del juego, que tuve hasta que mordirme las  
 manos, para no volver a ~~hacer~~  
 jugar. Soy cristiano y conculque ~~avre~~

viciis in tentis nunquam vobis.

Como tu no supiste hacerlo nunca  
pentido) He querido enmendar mi vida, cuando  
me denunciáis. He querido no ser como vosotros,  
que sostenéis una guerra fría, indisponiendo  
a autoridades, sin atreveros a decir lo que  
sois cada uno. ¡Mala Zaza de pueblo  
pobre, este maestro!

Zacarias Nunez - ¿Todavía tiene los isquemes, y la  
guerra ~~pasada~~ en la cabeza! ¡Femenizado  
por el separatismo!

Repue Sebastian ¿Es tan natural, de conmigo esto hacéis! -

¡Nadie perdió la guerra! ¡Ni yo perderé  
en estos momentos, ante vosotros! ¿Sabe  
Vd, padre José, cómo robaban? (por  
Zacarias) El sin justificar ~~los robos~~ su dinero  
Vd sabe bien <sup>con los chumones</sup>, los robos baratos, la profusa  
Contribuciones, pactando con él! ¡Contribu-  
ciones que cada uno sube por su  
cuenta e los romeros, sobre todo  
a los romeros que se atracan a  
mujerzuebe, e los habituales de  
"El Donato" el hotel de Anton  
Beinte. ¿Sabe padre que se odian?  
¿Sue todos aspiran a la alcaldía?  
¿Al poder de la alcaldía que es  
~~para~~ obtener los dineros que entran  
a través del Ginto?

(Sin poderse contener, los marjordanos  
intentan avalanzarse al cuello de

Roque Sebastián) Por la mayor furia, (24  
el padre José se interpone)

El padre José - ¡Santos! (~~¡Santos!~~) ¡Atrás! - ¡<sup>Nadie</sup>  
¡Que <sup>me</sup> <sup>me</sup> tanto así, de la ropa de este  
hombre! ~~¡Que me die!~~

(~~Señor~~)  
Lucrécia Nina - (Emprentándose con el padre), ¿Dónde

está el gusto en sacarlo de aquí con  
las manos arrastradas de las espaldas!

Roque Sebastián - (~~Está llorando~~ <sup>Con gran</sup> en furia) ¿El  
que se hizo, robando, el chulit en  
Borremolinos, ¿quién? ¿De dónde sacaste  
~~el~~ dinero? ¿De los caminos? (a gritos)  
¡De ese que está allí apunhalado!  
(Al Amado) ¡Dios mío, que yo vea sus  
costuras! ¡Se roban de ti! ¡Se  
quieren a tus mujeres! ¡Ignacio lo  
sabía! ¡Ese que también ha huido  
como yo! ¡Señor, le codicia las  
rocas el alma! ¡Fue los libros que  
frujo en el pecho lo vea el padre  
José! ¡Culpable, todos! ¡~~Este~~  
moron a ser culpable, el más pobre

de ellos! ¡Pero son bastantes, Señor! ¡Luchame!  
¡Luchame!  
La curia, como una fiera, ~~se~~ <sup>se</sup> avalanzan  
~~hacia~~ al cuello de Roque Sebastian.  
(Luchan ferocemente)

Leovigildo Núñez - Con esta mercancía críate las manos  
atadas en tu espalda!

Roque Sebastian - (Sacando de <sup>como loco</sup> ~~su~~ <sup>una</sup> ~~su~~ <sup>navaja</sup>) ¡Mientras  
tenga esta navaja?

(Se han separado, un momento, en  
la respiración)

(~~silencio~~)

Leovigildo Núñez - (Con el mayor odio) Sue el padre José  
con esos libros.

Roque Sebastian - Sin dejar esta navaja de mi  
mano. (Va sacando, lentamente, los  
libros de <sup>entre</sup> su pecho. Tocados, con astucia  
de fieras, se vuelve a avalanzar y  
logra retorcerle la mano, hasta  
hacer caer la navaja al suelo.  
Coge, e puñe, los libros, y va,  
como loco, a quemarlos. El padre  
José, <sup>rápidamente</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~avanza~~ <sup>avanza</sup>  
~~hacia~~ <sup>hacia</sup> ~~los~~ <sup>los</sup> ~~libros~~ <sup>libros</sup>  
y logra que los libros  
no sean quemados.)

(25)

El padre José - ¡Abre esa puerta y que salga ahora mismo ese hombre --- (con inmenso amor) que yo --- bendigo --- ¡Abre inmediatamente!

(Silencio)

¡Abre al ladrón, Zacarías Núñez, con tus propias manos! ¡Dale suelta al ladrón!

(Zacarías está indeciso, padeciente)

Zacarías Núñez - (Entre dientes, mirando a Roque)

Antes, la muerte.

El padre José - ¡Mira, Zacarías Núñez, voy a que amaré estos libros, para que no sepan nunca más de ellos!

(Silencio)

Abre esa puerta tú, tú, con tus manos -

(El padre José va dando unos pasos hacia atrás, hasta llegar junto a las velas del altar)

(Con gran dolor) Nunca --- se sabrá --- nada más.

(Al padre José le bejan unas lágrimas, con los libros junto a las llamas)

(Zacarías, en la mayor humillación, abre el portón de salida.)

Roque Sebastián, va saliendo como nunca. En la puerta lo esperaba ~~por~~ ~~supplicar~~,



quien lo abraza apasionadamente. Salen  
en el mayor silencio.  
Zacarías se ~~siente~~ <sup>echaba</sup> en ~~el~~ <sup>los</sup> altar mayor, y  
llora como un niño.

El padre José ve ~~quedando~~ quemando  
los libros.)

El padre José — En --- mi --- parroquia --- nada ---  
pasa --- (llama) Berta = dame la casulla  
y da la tercera llamada.

(Berta le da la casulla. Zacarías se  
levanta, ~~se~~ <sup>se</sup> seca los lagrimas <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>los</sup> ~~ojos~~ <sup>ojos</sup>  
~~del~~ <sup>los</sup> ~~ojos~~ <sup>ojos</sup> los marjorados, ~~Al~~ <sup>Al</sup> verlos  
salir, en el mayor dolor, el padre  
José dice.)

¡Piedad, Señor! ---

(Ha quedado la iglesia vacía. El padre  
José, en pesa a sentir como un desprecio  
de sí mismo, como una humillación,  
~~reflexión en su estado~~. Se le apode-  
ra un leve temblor y, ~~así~~ como en  
una agonía, va subiendo, ~~así~~  
~~así~~ ~~así~~ a rastras, hasta el Císto;  
coge un martillo y clava los pirones  
del Cuadro. Cuando los ~~clava~~ clavo,  
baja, con un dolor ~~inmenso~~ contenido,  
y se pone a decir misa en la

Soledad de la iglesia vacía.  
Nadie entró, a pesar de la llamada.)  
El telón baja muy lentamente

Notul 6 Agosto  
1964.

En el ventorrillo humilde  
de ~~Fernanda~~ de la  
Virgen de los Angeles.  
A las 10 menos cuarto  
de la noche.

Jose Martin Recuerda